

REVISTA DIGITAL CRISTIANA

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

SAL Y LUZ REVISTA - AÑO 2 - N° 23 - OCTUBRE 2025 - SANA DOCTRINA

GRATUITA

Octubre



Aprovechando bien el Tiempo
“porque los días son malos.” (Efesios 5:16)



“CUANDO TODOS
APLAUDEN LO QUE
DIOS ABORRECE, EL
FIN ESTÁ CERCA.”

LA HONDA DE DAVID



REVISTA DIGITAL CRISTIANA

SAL Y LUZ

TODOS LOS DIAS COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS



EDITORIALES

CONTENIDO

Qué significa "redimir o aprovechar el tiempo"?

Efesios 5:15-16 dice: "Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos". La frase aprovechando o redimiendo el tiempo también se encuentra en Colosenses 4:5: "Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo". En ambos pasajes, redimir o aprovechar el tiempo se relaciona con la sabiduría en cómo "caminamos", es decir, en cómo vivimos.

"Aprovechar bien el tiempo" se refiere a utilizar cada momento de manera sabia y oportuna, haciendo un uso valioso del tiempo disponible, especialmente en un contexto bíblico donde se enfatiza que "los días son malos". Esto implica priorizar actividades con propósito, como las que están alineadas con la voluntad de Dios, y evitar o minimizar el tiempo dedicado a cosas inútiles o que distraen del buen camino.

La frase proviene de Efesios 5:16 y Colosenses 4:5, donde se habla de "redimir el tiempo" o "aprovechar bien el tiempo".

"Redimir" y "Aprovechar": Estas palabras se refieren a "comprar" o "rescatar" el tiempo, es decir, sacar el máximo provecho de las oportunidades que se presentan.

Cómo aprovechar bien el tiempo (según el contexto bíblico)

Buscando sabiduría: Nuestros planes debe ajustarse siempre a la voluntad de Dios.

Identificando prioridades: Debemos distinguir entre actividades valiosas y aquellas que son inútiles o perjudiciales.

Viviendo de acuerdo a la voluntad de Dios: Priorizar el "Reino de Dios y su justicia", lo que significa rendirse a la voluntad del Señor.

Siendo diligente: Caminar con atención y no ser perezoso, aprovechando cada oportunidad para hacer el bien.

03

06

10

13

15

17

20

23

27

30

32

35

38

40

45

52

55

58

61

Editoriales.

Señor cuidame de desperdiciar mi vida.

Del corazon del Pastor.

Devocional Diario.

Aprovechando bien el Tiempo.

Yo no sirvo para esto...

Ser Madre en un mundo Moderno.

Hamburguesas Espirituales.

Como vivir para Cristo en un mundo cómodo.

Joven Verdadera.

Nuestra Programación.

Enseñe a sus hijos a obedecer y a elegir bien sus amistades.

El mandato del Discipulado.

Cuando el mundo parece estar ganando.

Puestos los ojos en Jesús.

Estudiar la Biblia como Matrimonio.

Enfrentando Gigantes.

5 Lecciones aprendidas en 20 años de Matrimonio.

Ministerio y Tecnoogia.



Viviendo en el presente: Disfrutar del momento actual y de las oportunidades que ofrece la vida, sin malgastar el tiempo en distracciones.

Redimir o aprovechar algo significa comprarlo de nuevo, recuperar su posesión. El tiempo es un regalo de Dios, y ninguno de nosotros sabe qué cantidad de tiempo nos corresponde. Sólo Dios sabe cuánto tiempo tiene cada uno de nosotros en esta tierra para tomar decisiones que tendrán un impacto en la eternidad (Salmo 139:16). Cuando Dios dice que debemos “redimir el tiempo”, quiere que vivamos en constante conciencia de ese tic-tac del reloj y que aprovechemos al máximo el tiempo que tenemos. En vez de desperdiciar nuestros días en actividades frívolas que no dejan ninguna huella duradera, las Escrituras nos instruyen a ser diligentes en hacer el bien (Tito 3:8).

El contexto del mandamiento de redimir el tiempo nos ayuda a entender cómo es redimir el tiempo y por qué es importante: “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución” (Efesios 5:15-18). Redimir el tiempo significa que somos cuidadosos en nuestra forma de vivir. Buscamos y empleamos la sabiduría (ver Proverbios 2:1-15). Aprovechamos cada oportunidad y la utilizamos para la gloria de Dios. Analizamos nuestros planes y nos aseguramos de que se ajusten a la voluntad de Dios. Además, evitamos las actividades inútiles y perjudiciales, como emborracharse. ¿Por qué debemos vivir así? “Porque los días son malos” (Efesios 5:16). Debemos vencer el mal con el bien (Romanos 12:21).

Jesús enseñó a Sus discípulos la necesidad de redimir el tiempo: “Me

es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:4). Jesús fue diligente en el cumplimiento de Su misión. Las distracciones eran tan frecuentes entonces como ahora, pero no dejó que ninguna de ellas le impidiera predicar y enseñar la Palabra de Dios. Para eso había venido (Lucas 4:43). Aunque sólo pasó 33 años en esta tierra, Jesús cambió el mundo para siempre porque redimió el tiempo.

Nosotros podemos aprender a redimir el tiempo siendo conscientes de que tal vez no tengamos otro día. Como cristianos, debemos vivir como si estuviéramos muriendo y dedicarnos a todo lo que Dios nos ha dado para hacer mientras tengamos tiempo. Todo lo que se hace por Cristo en la tierra obtiene recompensas eternas (Marcos 9:41). Lo que se hizo con fines egoístas y carnales se quemará y desaparecerá (1 Corintios 3:12-15).

Otra forma de aprender a redimir el tiempo es pedirle a Dios que nos ayude. Debemos comenzar cada mañana encomendando nuestro día al Señor y pidiéndole que nos ayude a hacer algo ese día que tenga un valor eterno. Al comenzar nuestro día con la eternidad en mente, nos volvemos más conscientes de los impulsos espirituales en nuestros corazones. Buscamos formas de honrar al Señor, de ayudar a otra persona o de utilizar nuestro tiempo de forma productiva. Cuando estamos esperando en un semáforo en rojo, podemos orar por nuestro prójimo. Limpiando el piso, podemos adorar cantando. Podemos evaluar nuestros dones e intereses y buscar formas de aprovecharlos para el reino de Dios. Ser voluntario, servir en la iglesia, dirigir un ministerio, llevar estudios bíblicos a las cárceles y prisiones, y estudiar para estar “aprobados por Dios” son formas en las que podemos redimir el tiempo (2 Timoteo 2:15).

Santiago 4:14 nos dice que nuestras vidas terrenales no son más que una niebla que aparece y luego se evapora rápidamente. Nuestro dinero y nuestras posesiones quedarán en manos de otra persona. Nuestros puestos de trabajo los ocuparán otros. Nuestras familias podrán recordarnos con cariño, pero seguirán adelante con sus vidas y no nos incluirán. Todo lo que queda de nuestras vidas en la tierra es lo que se invirtió en la eternidad. Al final, todo lo que importa es lo que hicimos o no hicimos para redimir el tiempo (Salmo 102:3; 144:4).

Aprovechen

cada oportunidad
que tengan de hacer el bien,
porque estamos viviendo
tiempos muy malos.

EFESIOS 5:16 TLAI



<https://whatsapp.com/channel/0029VaMI1Y43bbV7f14Ju213>

UNETE

**A nuestro Grupo
de Whatsapp**



El código QR de este grupo es privado. Si se comparte con alguien, esa persona podrá escanearlo con la cámara de WhatsApp para unirse al grupo.



Recibe

- * Devocionales Diarios
- * Meditaciones
- * Artículos y Enseñanzas
- * Noticias de Películas
- * Videos de Predicaciones
- * Y Mucho mas...

SEÑOR CUÍDAME

de desperdiciar mi vida



Por: Jon Bloom

Una persona diligente “aprovecha bien el tiempo, porque los días son malos”

Ser diligente es un trabajo duro, pero la diligencia no es sinónimo de trabajar duro. Sé por experiencia personal que uno puede levantarse temprano e ir a la cama tarde, y gastar mucha energía, y estar muy ocupado, no ver la televisión ni perderse en atracones de redes sociales —uno puede parecer trabajar duro— y aún no llegar a hacer aquello que en realidad importa.

La diligencia combina la voluntad de trabajar duro con un enfoque exigente, un sentido de urgencia, un cuidado vigilante, y con la perseverancia fiel. Y uno de los llamados bíblicos mas claros a la diligencia es la exhortación de Pablo:

“Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor”. – Efesios 5:15-17

Enfoque que discierne

Una persona diligente busca “entender cuál es la voluntad del Señor” (Efesios 5:17). Basado en el contexto, Pablo no se está refiriendo a la voluntad oculta de Dios (por ejemplo, acerca de si

debemos casarnos o con quién). Se refiere principalmente a la voluntad revelada de Dios con respecto a los pecados específicos que deben evitarse. Aprendemos a “discernir lo que es agradable al Señor” (Efesios 5:10).

Pero juzgando por la forma en la que Pablo veía la vida —viviendo como un “soldado” que evita los “negocios de la vida” a fin de “agradar a aquel que lo tomó por soldado” (2 Timoteo 2:4)— se puede asumir que Pablo afirmaría la aplicación de este principio a las prioridades menores que, aunque no son intrínsecamente inmorales, nos distraen de nuestro enfoque. Tanto las distracciones innecesarias como las distracciones pecaminosas a menudo son difíciles de abandonar.

Mientras escribo, un problema en mi vida me está causando gran preocupación y ansiedad. Hay una mezcla de ansiedad buena, similar a la ansiedad de Pablo por las iglesias (2 Corintios 11:28) y de ansiedad pecaminosa, aquella que Pablo instruyó a los Filipenses a no gratificar (Filipenses 4:6-7). La diligencia me exige discernir cuál es cuál y tratar con el pecado apropiadamente.

Pero también la diligencia requiere que yo discierna que la voluntad de Dios en este momento es enfocarme en terminar mi trabajo del día de hoy y temporalmente dejar a un lado el problema exigente, que aunque importante, no es de prioridad por el momento.

En un sentido muy real, una persona diligente debe aprender a ser negligente. Hay cantidad de gritos y tentaciones exigentes y prioridades menores que una persona diligente debe desatender estratégicamente. Esto requiere el desarrollo de la disciplina del enfoque que discierne.

Sentido de urgencia

Una persona diligente “[vive] aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Efesios 5:16). Se da cuenta de que el tiempo es limitado. Una vez más, el contexto nos dice que es probable que Pablo tenga en mente la santidad: No hay que perder el tiempo en el pecado. El mejor uso del tiempo es para ser llenado con el Espíritu y llevar el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23) y no disipando pecados como la embriaguez o la fornicación (Efesios 5:3, 18).

Y nuevamente, Pablo diría lo mismo de los “negocios de la vida”. No hay tiempo suficiente para hacer todo lo que nos gustaría disfrutar. Aun como soldados, no hay tiempo suficiente para hacer todas las cosas muy buenas y de ayuda espiritual que nos gustaría hacer. Pero si hay tiempo suficiente para que hagamos lo que Dios nos da para hacer (2 Corintios 9:8).

Una persona diligente siente urgencia durante el breve tiempo que tiene en la tierra y busca usar sabiamente el corto número de días que tiene en las pocas cosas que discierne ser lo más importante para él (Salmo 90:12).

Cuidado vigilante

Una persona diligente también mira cuidadosamente la forma en que

camina, “no como necios sino como sabios” (Efesios 5:15). Este tipo de atención requiere una vigilancia cultivada. Esto no es algo natural para la mayoría de nosotros.

La mayoría de nosotros tenemos una inclinación natural a caer en rutinas familiares de pensar y de comportarnos. La mayoría de nosotros tenemos hábitos pecaminosos, o defectuosas respuestas emocionales a ciertas situaciones y dinámicas relacionales que fueron condicionadas durante la infancia y la adolescencia. Ni siquiera notamos estas cosas, porque no nos estamos examinando cuidadosamente. La mayoría de nosotros no queremos gastar la energía mental, emocional y espiritual para cultivar un cuidado vigilante sobre nuestro diario andar.

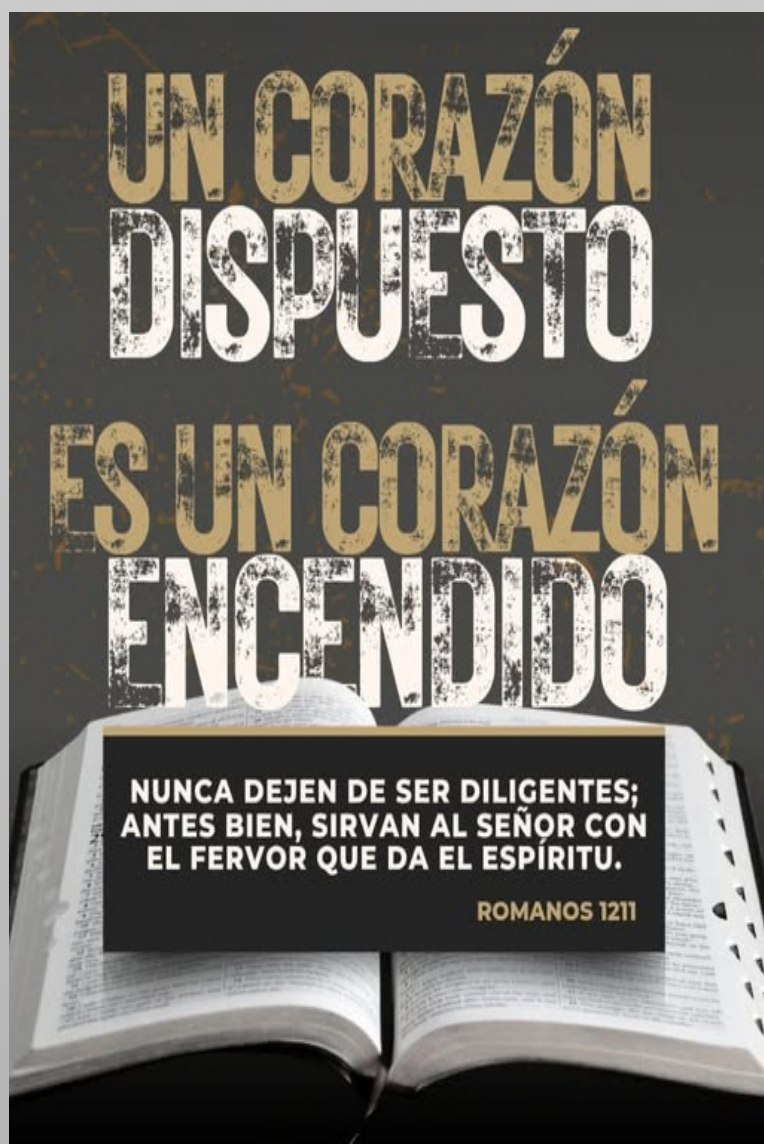
Lo que significa que la mayoría de nosotros no somos sabios. Yo sé que no lo soy por naturaleza. No tengo una inclinación natural a este tipo de vigilancia. Pero yo soy lo suficientemente mayor como para darme cuenta de los beneficios reales, a largo plazo, de la vigilancia en lo que la he aplicado... así como las consecuencias en las cosas en las que no la he aplicado. Esto solo aumenta mi decisión de abandonar la locura de la falta de cuidado y mirar con más cuidado cómo ando.

Perseverancia fiel

Y, por último, las personas diligentes fielmente perseveran en el cultivo y la aplicación de un enfoque que discierne, un sentido de urgencia, y un cuidado vigilante sobre cómo viven. Esto no es explícito en el texto, pero sin duda es implícito, sobre todo en la palabra “tiempo” (Efesios 5:16).

Los “días malos” describen la época en que vivimos. Cada uno de los días que vivimos como cristianos en la tierra, hasta que sean tomados por la muerte o el regreso de Jesús, están en batalla contra el mal, lo cual Pablo deja claro en Efesios 6. Los peligros de caer en el

pecado o entregarnos a los “negocios de la vida” no desaparecen. La exhortación de Pablo es una que debemos aplicar “cada día, mientras todavía se dice: ‘Hoy’; no sea que alguno de [nosotros] sea endurecido por el engaño del pecado” (Hebreos 3:13).



Lo que sea necesario

Toda diligencia es arduo trabajo. Pero la diligencia cristiana va más allá de un trabajo duro para cultivar un enfoque que discierne, sentido de urgencia, cuidado vigilante, y perseverancia fiel por medio de el Espíritu. Y un cristiano sabe que sin la ayuda de Dios, vamos a fallar al blanco y desperdiciar mucha vida en una gran cantidad de pecado y “negocios de la vida”. Por eso oramos: Cueste lo que cueste, Señor, aumenta mi deseo de hacer tu voluntad con toda diligencia.

Por Jon Bloom en *Desiring God*.
Traducido por Stephanie González



APP MOVIL

Descarga de manera gratuita
la App de Sal Y Luz Radio desde...

WWW.SALYLURADIO.ORG

7systemdesign.com

7SYSTEM DESIGN

[Home](#)[Sobre Nos](#)[Reparación de PC](#)[Diseño Web](#)[Diseño Grafico](#)[Servicios](#)[Contacto](#)

7SYSTEM DESIGN

Somos su mejor opción.

Activa Windows
Ve a Configuración para activar Windows

7System Design es la mejor solución para su Empresa u Oficina.

No solo solucionamos sus problemas de sistemas, ordenadores y notebooks, sino que ademas creamos su identidad empresarial proporcionandole desarrollo web profesional, diseño grafico y alojamiento para su pagina.

Reparación de PC

- Limpieza y Mantenimiento General
- Eliminación de Virus, Malware y Spyware
- Formateo e Instalación de Windows
- Actualización de Componentes

Diseño Web

- Desarrollo web
- Desarrollo de ecommerce
- Soporte Técnico
- Optimización web

Diseño Grafico

- Creación de imagen de marca (logotipos, tipografía, etc)
- Diseño de Tarjetería y Folletería
- Diseño de Libros, revistas y otras publicaciones

Diseño de Sitios Web

DISEÑO WEB CREATIVO Y PROFESIONAL PARA SU NEGOCIO

SITIOS WEB

"No hacemos páginas web,
desarrollamos canales de
negocios en internet"



Llamenos al (54) 011-2872 3419 los 365 días del Año



<https://www.facebook.com/sevensystemdesign/>



DEL CORAZON DEL PASTOR

DR. CHARLES STANLEY



Una guía para ayudarle a vivir de manera productiva.

Recordar lo breve que es la vida nos invita a reflexionar.

Aunque la eternidad con Dios nos espera, es natural sentir que aún hay cosas por hacer. Aceptar la brevedad de nuestro tiempo es, en sí, una bendición. Estemos, al meditar en los pensamientos del Dr. Stanley sobre la vida, el tiempo y la eternidad, tome un momento para considerar cómo hacer que cada día cuente con Dios.

Si solo le quedaran seis meses de vida, ¿cómo usaría su tiempo? Cada momento cobraría un valor inmenso. Y como nadie sabe cuánto le queda, la verdadera pregunta es: ¿qué está haciendo hoy con su vida?

Pablo nos da una advertencia muy sabia en su carta a los Efesios, donde dice: "Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor." (Ef 5.15-17). La mejor manera de usar el tiempo es conforme a la voluntad de Dios, no la nuestra.

Excluir a Dios de nuestros planes y horarios inevitablemente nos lleva a sentir presión. Al ver todo lo que debemos hacer, concluimos que no hay tiempo para consultarlo. Entonces le pedimos su bendición y seguimos adelante con nuestros propios planes, sin la guía de su sabiduría. Como resultado, terminamos estresados, pues solo Dios puede ordenar a la perfección nuestros pasos.

Para usar el tiempo con sabiduría, hay pasos que podemos seguir.

En primer lugar, debemos darnos cuenta de que todo nuestro tiempo es del Señor.

No podemos delegar el domingo como tiempo del Señor y el resto de la semana como nuestro para hacer lo que nos plazca. Dios es el dueño de todo, y nosotros solo somos administradores del tiempo que nos confía.

En segundo lugar, debemos dar al Señor la máxima prioridad.

La parte más importante de cada día es el tiempo que pasamos en comunión con el Señor, meditando en su Palabra,

hablando con Él, adorándolo y sirviendo a los demás.

Cristo nos dio el ejemplo de cómo dar a Dios la máxima prioridad en nuestro día: “[Jesús] levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Mr 1.35).

Cuando asistí al seminario, me cuenta de que era común que los estudiantes estuviéramos tan ocupados estudiando que descuidábamos la oración personal y el estudio de la Biblia. Pero descubrí que podía lograr mucho más cuando comenzaba cada día con el Señor y le pedía que dirigiera mi horario como Él deseaba. Él siempre nos da suficiente tiempo cada día para hacer su voluntad, guiando y gobernando nuestros horarios de la mejor manera.

En tercer lugar, como creyentes somos responsables ante Dios.

Pablo lo explicó a la iglesia de Corinto de esta manera: “Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Co 5.9,10).

En este versículo, la palabra “malo” significa “sin valor”. Nadie quiere dedicar su vida a cosas sin valor eterno. Su tiempo es su vida, y su vida le pertenece a Dios. Confíe en el Espíritu Santo para invertir cada día en lo que le agrada en realidad a Él.

Pablo nos recuerda antes en el capítulo, que nuestros cuerpos terrenales son solo una tienda, y que gemimos por nuestro hogar final en el cielo. Esto tiene la intención de darnos entereza al saber que esta vida no es todo lo que hay; que, por la fe, ponemos nuestro enfoque en lo que es duradero.

Haga que su vida cuente siendo un faro de Cristo y del evangelio para todos los que le rodean. Considérese una persona

de la eternidad, no solo una persona del tiempo. Esa es la diferencia entre pasar el tiempo e invertirlo en bendiciones para usted y para los demás.

Esperamos que el mensaje del Dr. Stanley le haya animado a tener presente la eternidad cada día. Es un precioso regalo del Señor que se despliega cada mañana cuando abre los ojos. Obsérvelo cuando aprecie la belleza de la creación y disfrute de las personas que Él ha puesto en su vida. El Señor Jesucristo les pidió a sus discípulos que dejaran de buscar cosas mundanas: “mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mt 6.33).

Hasta la próxima y que Dios le bendiga.

Por: Dr. Charles Stanley


“No te aferres a
aparentar estar intacto;
entrégate quebrantado,
y Dios hará florecer lo
eterno.”

LA HONDA DE DAVID



SABADOS en

LA ICEE

No te lo puedes perder



14:30 HS
CLUB DE NIÑOS



16:30 HS
CLUB BIBLICO



19:00 HS
JOVENES MAYORES

Eclesiastes 12:1



**Reunión
General**

DOMINGOS

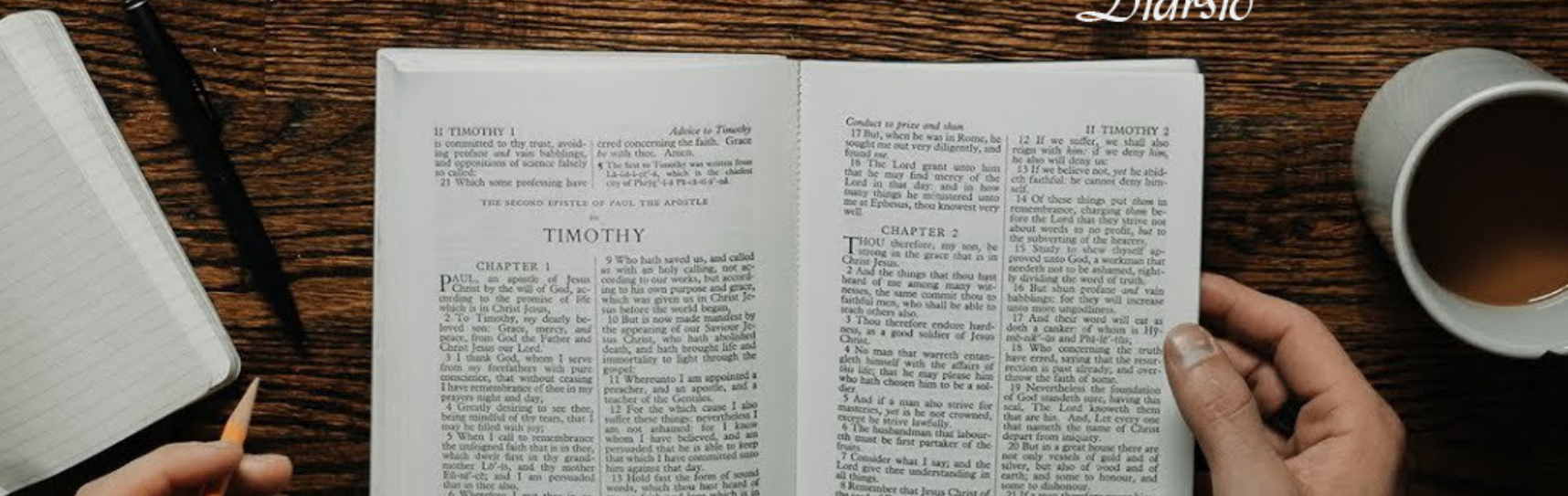
**11:20
HS**

**César Díaz 424 – Escobar
entre Belgrano e Hipólito Yrigoyen**

IGLESIA CRISTIANA EVANGELICA ESCOBAR

DEVOCIONAL

Diarsio



Andar Sabiamente

El día de hoy es un regalo que desaparecerá mañana; no lo desperdicies.

Efesios 5.15-17

En su carta a los Efesios, el apóstol Pablo comparte cómo andar sabiamente. En el pasaje de hoy, da tres instrucciones. Primero, dice; "Mirad, pues, con diligencia cómo andéis" (Ef 5.15). Debido a que vivimos en un mundo pecaminoso, debemos estar atentos a cómo pensamos y actuamos. Segundo, el apóstol nos instruye a aprovechar al máximo nuestro tiempo (Ef 5.16). A menudo nos sentimos tentados a malgastar nuestro tiempo y energías en nuestros intereses, sin pensar en lo que nuestro Padre celestial pueda tener en mente para nosotros. Tercero, Pablo nos dice que seamos "entendidos de cuál sea la voluntad del Señor" (Ef 5.17). En su sentido

más amplio, la voluntad de Dios para nosotros es que cada uno llegue a ser la persona que Él quiso que fuéramos cuando nos creó, y hagamos el trabajo que concibió para nosotros (Ef 2.10). De manera que, debemos analizar cada decisión considerando si nuestra decisión favorecerá u obstaculizará los propósitos de nuestro Padre celestial para nosotros.



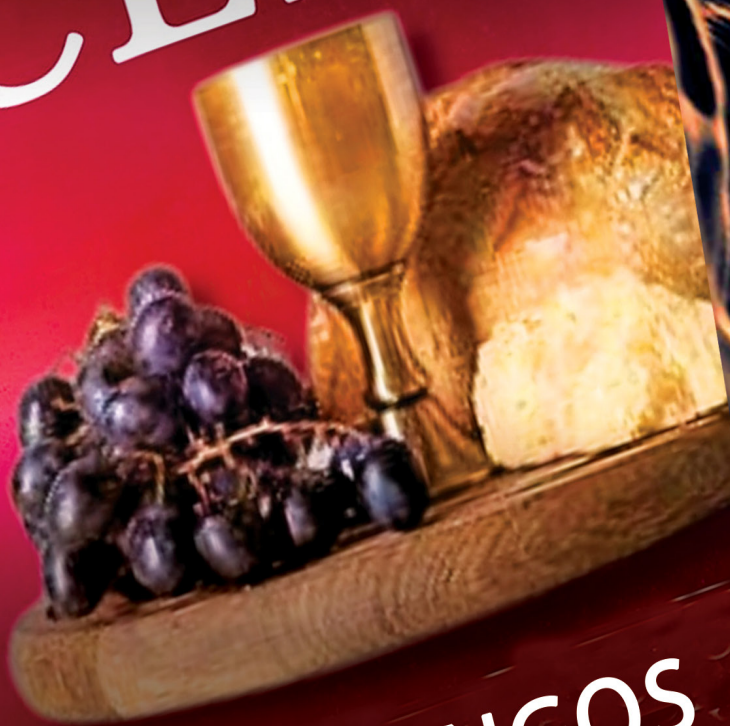
El Señor quiere que andemos con sabiduría para que podamos disfrutar de sus bendiciones. Jamás podremos recuperar las oportunidades desperdiciadas y el tiempo malgastado. Comprometámonos a hacer que nuestras vidas cuenten para Cristo, en vez de solo vivir para nosotros mismos.

**...Y SE REUNIO EL PUEBLO
PARA ADORAR A DIOS**

NEHEMÍAS 8:1-6

**REUNION
GENERAL**

**SANTA
CENA**



**DOMINGOS
10:00 HS**

**REUNION
GENERAL**

**DOMINGO
11:20 HS**

**MIÉRCOLES
19:30 HS**

EN CÉSAR DÍAZ 424 - ESCOBAR
ENTRE BELGRANO E HIPÓLITO YRIGOYEN
TE ESTAMOS ESPERANDO

**IGLESIA
CRISTIANA
EVANGÉLICA
ESCOBAR**



Aprovechando bien **EL TIEMPO**

Pastor: Leandro Montiel

“Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor” (Efesios 5:16-17)

Luego de que en los primeros 3 capítulos, Pablo escribe acerca de las bendiciones que como hijo de Dios tenemos al recibir su amor y colocándonos en los lugares celestiales, en el capítulo 4 nos llama a que como Cristianos tenemos que estar unidos utilizando nuestros dones para el beneficio común de los hermanos olvidándonos de la vida pasada y no ser igual a los incrédulos, llegamos al quinto capítulo donde nos dice que a raíz de lo que hemos leído anteriormente tenemos que enfocarnos en nosotros y ver como estamos procediendo en nuestras vidas cristianas, en quien estamos buscando ejemplo, empieza diciendo el capítulo 5 que seamos imitadores de Dios así como cualquier hijo que busca ser igual a su padre, luego de varios consejos llegamos a nuestros versículos donde nos pide que “aprovechemos bien el tiempo” cuantas veces llegamos a la noche y repasando como fue nuestro día nos damos cuenta que no hemos hecho las cosas que tendríamos que haber realizado, tal, como tener un tiempo a solas con Dios, leyendo de su Palabra,

orando, pidiéndole que nos guíe durante el día, y vemos que lamentablemente se nos va haciendo costumbre y llega un momento donde nos da igual si tenemos nuestro devocional o tiempo de comunión con Dios, desaprovechando las bendiciones que haya su lado (Salmo 31:19), conociendo las bendiciones que tenemos de parte del Señor es motivo suficiente para aprovechar bien el tiempo, ocupándonos en temas que realmente son importantes, el estar a su lado, como nos pide más adelante, “no os embriaguéis con vino, lo cual hay disolución, antes bien sed llenos del Espíritu”, en otras palabras nos está diciendo que no perdamos tiempo en cosas que no valen la pena, cosas que nos sacan el foco de lo que es realmente importante, como el pasar tiempo en comunión con Él, involucrándonos en su obra, buscar de su presencia.

Salmo 91:1 nos asegura refugio si buscamos estar a su lado cada día, Salomón insta a los jóvenes a (obviamente que aplica a todas las edades) que vean la forma en la que viven pero sobre todas las cosas que

no se olviden de Jehová porque en conexión con nuestro versículo (Efesios 5:16) también nos da a entender que va a llegar un momento que nos vamos a reprochar por haber decidido derrochar nuestras vidas en lo que no vale la pena (Eclesiastés 11:9-12:14)

También tenemos que tener en cuenta que en el tiempo que estamos viviendo, invadidos por la tecnología (que bien usada es excelente), donde en la prisa del diario trajín somos seducidos en nuestras mentes con la corrupción del mundo, el cual quiere que nos amoldemos a la corrupción que el enemigo nos quiere introducir, pero si leemos Romanos 12:2 Él Señor nos pide que no busquemos agradar al mundo, sino que busquemos ser diferentes, y esto va a ser posible si dejamos que el Espíritu Santo nos guíe a toda verdad, si bien los tiempos en el cual estamos es

malo, es posible vivir de forma piadosa, por eso es necesario que sepamos aprovechar bien el tiempo.

Entendiendo que el mundo nos quiere pervertir y arrastrarnos a vivir una vida que desagrada a Dios el Vs 17 nos dice que tenemos que buscar cual es la voluntad de Dios, que es lo que Él quiere, de qué manera quiere que vivamos, en primer lugar tenemos que dejar de ser necios y ponernos las pilas, corregir lo malo que hay en nuestras vidas, sacar de en medio todo aquello que nos obstaculice nuestra carrera cristiana, pedirle a Él que nos ayude a entender su voluntad (Salmo 134:23-24).

Ahora podríamos preguntarnos ¿estoy pasando tiempo con Dios, como aprovecho el día que Él me regala?

Por: Pastor Leandro Montiel



¡ÚNETE!



Escanea este código QR con la cámara de WhatsApp para unirte al grupo



YO NO SIRVO para esto...

Por alguna razón o circunstancia, al igual que Pedro, muchos de nosotros hemos negado a Jesús con nuestras palabras, actos u omisión.

Todos aquellos que llevan un tiempo caminando con Dios, han pasado, en algún momento de sus vidas, por esa experiencia tan desgarradora en la que sentimos que le hemos fallado a Dios, que en alguna forma, hemos quedado fuera de toda Gracia. Sentimos que, por alguna razón o circunstancia, al igual que Pedro, hemos negado a Jesús con nuestras palabras, actos u omisión. Y también, al igual que Pedro, hemos llegado a decir: "Yo no sirvo para esto..." Al menos una vez en nuestra vida cristiana, un pecado o un error —a veces pequeño, otras veces devastador— nos ha hecho sentir excluidos del llamado de Dios, como si estuviésemos fuera de toda "convocatoria celestial", y lejos de la gracia divina que, sin embargo, aun sigue perdonando todo tipo de pecado por medio de la sangre de Jesús.

Pero lo que más nos ha dolido, no ha sido el hecho de fallarle. Lo que más nos ha herido es el hecho de levantar nuestra mirada y encontrarnos con los ojos del Maestro. Esa fue la mirada que más le dolió a Pedro.

La Biblia narra que, tras negar al Señor tres veces, y luego de escuchar el canto del gallo, Jesús lo miró desde el otro extremo del patio, con su rostro amoratado por los golpes y los ojos llenos de compasión. El simplemente giró su cabeza... y lo miró.

¿Cuántas veces has sentido esa mirada después de tantas promesas de santidad que le hiciste...? Después de esa pequeña mentira que dijiste, o de aquella gran caída de la que ya no pudiste levantarte...?...

¿Cuántas veces has sentido su mirada sobre ti...?

Pero lo mas sorprendente es que nunca ha sido una mirada condenatoria, sino que siempre ha sido una mirada del mas puro e inexplicable amor.

Yolahasentidomuchas veces. Y siempre me sorprende lo mismo: su mirada nunca ha sido de juicio (aunque podría hacerlo), nunca ha sido de castigo. Sino que su mirada siempre ha sido una mirada suave, dulce y llena de amor. Una mirada que le decia a mi corazón:

"Yo sabía que sin mí no podrías. Sabía que ibas a fallar. Pero no importa... estoy aquí para ayudarte, para levantarte y para que sigas adelante."

Pedro nunca olvidó esa mirada. Nunca... Pero cuando el dolor se enfrió y la culpa se hizo más fuerte, Pedro cometió el mismo error que muchos de nosotros hemos cometido: pensó que ya no tenía lugar en el plan de Dios, que ya estaba fuera de las "Ligas Mayores" y Se dijo a sí mismo: "Yo no nací para esto. Soy un fracaso."

Recordó todas las veces que prometió orar, todas las veces que prometió ayunar y consagrarse para Dios... y todas las veces que falló. Así que, como cualquiera de nosotros, él decidió volver a lo que conocía, a lo que sabía hacer: él se volvió a pescar. Volvió al mar, a su bote, a sus redes y al mismo lugar del que Jesús lo había sacado.

Sin embargo, cuando el Señor resucitó, dio una instrucción muy particular, El dijo: "Díganle a mis discípulos... y a Pedro... que he resucitado."

Qué detalle tan hermoso: "y a Pedro". Jesús sabía cómo se sentía su discípulo. Sabía que Pedro pensaba que su oportunidad había terminado y que ya no podría volver al camino de Dios. Por eso, lo llama por su nombre, para recordarle que su amor por él, no había cambiado.

Días después, Jesús vuelve a presentarse a sus discípulos y Pedro estaba pescando, intentando olvidar aquella mirada y regresar a su antigua vida. Y desde la orilla, el Maestro les grita: "¡Muchachos! ¿Tienen algo de comer?" "Pedro, Juan, Santiago, Andrés... ¿se atreven a intentarlo una vez más?"

Pedro no podía creerlo. El amigo traicionado lo estaba buscando a él, que era el traidor. El mismo Jesús que él negó, ahora está encendiendo un fuego y preparando un desayuno para él.

Es entonces cuando una de las escenas más conmovedoras del Evangelio

Juan 21:1-25

PEDRO ES RESTAURADO TRAS LA NEGACIÓN

sucede...

Pedro baja de la barca corriendo, desesperado, deseoso de pedirle perdón. Pero antes de que pueda hablar, Jesús lo interrumpe y le dice:

—Pedro, te prepararé el desayuno.

—Señor, yo...

—Shhh... ¿me amas? come.

—Pero Señor, yo fallé...

—Shhh... ¿me amas? La mesa está servida.

—Pero Señor, déjame explicarte...

—Shhh... ¿me amas? A comer.

En aquella hora, Pedro se sintió como tú y como yo nos hemos sentido tantas veces cuando el Señor nos ha venido a buscar después de haber tropezado y caído. El se sintió el peor pecador del mundo, pero inexplicablemente... tan amado a la vez.

Hoy, Jesús te está buscando a ti. allí desde la orilla, mientras prepara aquello con lo que quiere alimentarte, te llama por tu nombre y te dice: "Matías, Sergio, Laura, Gabriel, o como quiera que te llames: ¿Te atreves a intentarlo una vez más...?"

Él Señor te ama cuando eres fuerte, y cuando eres débil.

El te ama cuando te sientes un ungido, o cuando te invade la oscuridad del pecado. El te ama cuando levantas tus manos para adorarlo, pero también te ama cuando bajas la mirada con vergüenza a causa del pecado. El No aplaude tu error, lo corrige, porque su amor por ti no ha de cambiar jamás.

La mesa está servida. Jesús ha preparado la cena. Ahora tú: ¿Te sentarás a comer... o seguirás diciendo como Pedro: "Yo no sirvo para esto...?"

A man in a light blue short-sleeved button-down shirt and dark blue jeans is mopping a tiled floor in a public restroom. He is holding a long-handled mop with a yellow head. To his right is a yellow mop bucket on wheels with a wringer. In the background, there is a white toilet and a white sink with a chrome faucet. A black paper towel dispenser is mounted on the wall to the left. The walls and floor are made of light-colored square tiles. The lighting is warm and slightly dim.

DIOS VE TU SERVICIO EN LO OCULTO

LA HONDA DE DAVID

Mateo 6:6



SER MADRE EN UN MUNDO MODERNO

Por: Adriana Islas

Las mamás enfrentamos desafíos únicos en la actualidad. Vivimos en un mundo lleno de demandas (tecnología, información, redes sociales, jovialidad, belleza, decoración, modernidad, educación e innovación), así como estándares que nos apuntan a la perfección. Incluso, si hablamos de cosas «espirituales», como la fe, dentro de la iglesia.

Durante algún tiempo yo caí en la trampa y fui esclava de la búsqueda de la perfección: casa de revista, niños espirituales, saludables, bien portados y vestidos, por supuesto deportistas, intelectuales, independientes e inmersos en las nuevas metodologías educativas.

¿Sabes qué logré? ¡Nada! Nada bueno. Terminé frustrada, cansada, infeliz y mis hijos hartos de tantas actividades y separados de mí. Una familia distante, fracturada, dividida y, lo peor, separados de Dios. Me dejé llevar por las presiones, las pláticas entre amigas y compañeras de trabajo.

A través de esta dura vivencia, comprendí que la crianza de los hijos es un mandato del Señor que requiere total

y absoluta dependencia de Dios. Por eso, hoy quiero reconocer que te comprendo y acompaño en este divino llamado de la maternidad y compartir contigo algunas verdades a las que tu mente y corazón necesitan estar ancladas para hacer frente a la maternidad de este lado del sol.

- Dios y nuestra devoción a Él no deben ser una simple cosa, un segmento más en la lista de tareas, sino el motor y la razón de todo lo que hacemos.
- Nuestra fe no tiene que separarse del rol de mamá, al contrario. Al apuntar y modelar los corazones de nuestros hijos al evangelio, al transmitir la voluntad del Señor (Dt 6:6-7), nos entrelazamos y arraigamos en Su Verdad cada día.
- Dios está contigo en todo momento: cambiando pañales, cuando vas al trabajo, en los proyectos escolares, en esos cinco minutos más, después de sonar la alarma, y en cada noche de enfermedad y desvelo. ¿Lo ves? El cielo está presente en tu ir y venir, en lo cotidiano y extraordinario, en la calma y el ajetreo, en tus fortalezas

"EL MUNDO
DISCIPULA A TUS
LA HONDA DE DAVID
HIJOS A DIARIO.
¿Y TÚ?"



PROVERBIOS 22:6

y tus debilidades, en la aflicción y el gozo.

- No hay ninguna acción, por minúscula que parezca, que Dios no mire. Así que anímate y trabaja con gozo y gratitud en tu hogar, con tus hijos, pues eso que haces es por y para tu Señor. ¡Disfrútalo! Y recuerda: «Y todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús» (Col 3:17).
- Deja que Dios ilumine tu camino. Ante tantas opciones y diversidad de opiniones sobre cómo educar a nuestros hijos, Dios nos dice: «Lámpara es a mis pies Tu palabra, y luz para mi camino» (Sal 119:105). La Palabra de Dios existe y permanece tan vigente para guiarnos, en cada decisión y momento, ya que es el fundamento de nuestra fe. Cada vez que abrimos nuestra Biblia, la leemos y consideramos, obtenemos sabiduría, el discernimiento para enfrentar la maternidad, pues a través de Sus enseñanzas, principios y dirección del Espíritu Santo, es posible obtener un «razonamiento sólido y buen juicio» para decidir en cada situación y consideración de nuestra crianza.
- Dios creó a tus hijos diferentes a los demás y por eso no pueden ni deben ser tratados como receta de cocina.
- Huye de las comparaciones. Por favor no caigas en esa trampa asesina. Sé que es fácil desviar la mirada a los talentos y habilidades de otras mamás o de otros hijos y desanimarnos, (en el «mejor» de los casos). Porque en otras ocasiones nos enorgullecemos, nos sentimos ansiosas por ser, hacer, tener algo mejor o diferente que las demás. Como madres, estamos llamadas a hacer discípulos en nuestros hogares, no robots o diseños por lote. Aprecia quién eres, lo que Jesús ha depositado en ti. Esos dones, capacidades y habilidades tienen un

propósito.

- Reconoce que no sabes todo, que las redes sociales e internet pueden ser ayuda, pero nunca «ley» en tu vida y maternidad. No podemos solas, necesitamos la ayuda de la iglesia, de otras mujeres piadosas para enseñarnos, escucharnos, aconsejarnos y consolarnos. Debido a esto, hermana, acércate en humildad y ven a recibir ese consejo que necesitas, esa base segura y sólida para edificar tu hogar y maternidad, es decir, en Cristo Jesús.



A medida que conocemos y degustamos al Padre Perfecto, obtenemos una mejor ilustración de lo que significa reflejarlo a nuestros hijos. Él completará la obra en ellos, la terminará y solo así será perfecta. Extiende tus brazos para recibir humildemente Su gracia cuando falles, escucha Sus palabras de aliento cuando estés desanimada y confía en Su verdad cuando tengas miedo.

Mamita, Dios quiere tu fe, lealtad y honestidad de corazón. Él conoce tus luchas, cansancio y deseo de brindarles a tus hijos lo mejor. Él nos guía al cambio, a la renovación y restauración, nunca a la obligación.

Vive un día a la vez y cree que la gracia del Señor es suficiente para ti (2 Co 12:9). No caminas sola, nuestro Padre te acompaña y guía en cada paso del camino, te brinda gracia y fuerza hasta la meta. ¡Siempre estamos a una decisión!

Por: Adriana Islas



HAMBURGUESAS ESPIRITUALES

Por Pablo Sánchez

Comida rápida. La amas o la odias. O tal vez la amas y la odias a la vez.

sin importar lo que tú personalmente opines, la comida rápida está por todos lados. Sabemos del mal que nos hace y tal vez entendemos el alto costo de la comida chatarra. Estamos preocupados. Pero, siendo honestos, pocos hacemos algo al respecto. Nuestros vientres se siguen inflamando con sus abundantes calorías y carbohidratos. El fácil acceso a ella y las sustancias tan irresistibles que contiene la convierten en un cebo que mordemos con gran facilidad.

La verdad es que no solo somos adictos a las grasas saturadas y los azúcares; somos adictos a la comodidad. Es mucho más fácil comprar una coca en el OXXO ((OXXO es una cadena de tiendas de conveniencia mexicana.)) de camino a casa que preparar una deliciosa agua fresca de jamaica con guayaba. Estamos a merced de la tentación de la gratificación instantánea.

Y estamos pagando un alto precio por ello. Los niveles de desnutrición y obesidad en nuestra sociedad son realmente vergonzosos y alarmantes. Pero no para ahí. Esa condición interna de buscar el placer superficial e inmediato tiene su origen en lo más

profundo de nuestro ser y se manifiesta de muchas maneras. Otra expresión externa de esta inclinación interna es el alto consumo de las hamburguesas espirituales.

¿Y eso qué es?

Qué bueno que lo preguntas. Me gusta llamar hamburguesas espirituales a ese pseudo alimento del alma que consumimos en la forma de versículos bíblicos secuestrados de su contexto. Me refiero, a esos pasajes bíblicos que figuran en tazas, camisetas, cuadernos, cuadros y, más recientemente, en nuestras redes sociales. Estos versículos, generalmente acompañados de imágenes cursis o llamados a la acción que incluyen darle like, compartir y escribir Amén, es precisamente a lo que me refiero.

Espera. ¿Pero que acaso compartir la Palabra de Dios no es algo bueno?

Definitivamente que sí. Es algo sublime, necesario y uno de nuestros más excelsos privilegios. Sin embargo, debido a la naturaleza tan admirable de nuestra tarea, debíamos ser más juiciosos a la hora de cumplir con ella.

Pablo, el apóstol, nos puso el ejemplo en su discurso de despedida ante los ancianos de Éfeso (Hechos 20:26 -32). Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios... Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Pablo no solo se sentía satisfecho con haber compartido el consejo de Dios. Dejó muy en claro que su fidelidad radicaba en compartir TODO el consejo de Dios. Cual madre preocupada porque sus hijos tuvieran una dieta balanceada, el apóstol no rehusó darles una alimentación completa. Él sabía que la Palabra de la Gracia de Dios en su totalidad tenía el poder para perfeccionarlos. Yo sé que típicamente quienes comparten frases bíblicas no lo hacen con mala intención. Sin embargo, es preciso que tengamos una comprensión adecuada del marco bíblico que acompasa a toda frase que de la Palabra de Dios emana. Aun los proverbios de Salomón que fueron pensados para poder expresarse como oraciones coherentes y cabales por sí mismas deben de considerarse como piezas de un todo más amplio y complejo que sólo el libro del que son parte. Por eso, debemos acercarnos a la Biblia con una perspectiva correcta. **TODA la Escritura es inspirada y útil, no sólo algunos de los Salmos, Juan 3:16, Filipenses 4:13 y Josué 1:8.** A la luz de ese conocimiento, deberíamos proponernos leerla en su totalidad. O por lo menos libros completo a la vez. La tentación de ir a Google y escribir en su buscador “versículos para cuando estoy triste” o “versículos de promesas”

TODA la Escritura es inspirada y útil, no sólo algunos de los Salmos, Juan 3:16, Filipenses 4:13 y Josué 1:8.

es muy grande. Pero confiemos en Dios. Confiemos en que su Palabra es viva y eficaz y puede alimentarnos si la leemos sistemáticamente.

La Palabra de Dios no es como un buffet en el cual podemos brincarnos las ensaladas e ir directo a la pizza y el postre. La Escritura es más bien un exquisito y balanceado manjar de cuatro, cinco o más tiempos que, en su totalidad, nos nutre y nos satisface. Filipenses 4:13 no te va a sostener toda la vida. Ni siquiera todo el mes. Ni siquiera todo el día. Tú necesitas el libro de Filipenses entero (una lectura de unos 15-20 minutos), cuanto menos todo Filipenses 4 para librar este día.

Pero este acercamiento a la Palabra no solo nos afecta a nosotros. Daña a los demás también. Al compartir pasajes bíblicos aparentemente inconexos reducimos esas verdades maravillosas a simples frases motivacionales iguales, por lo menos en la mente de los demás, a las dichas por Tony Robbins, el Dalay Lama, Confucio o César Lozano. Le hacemos creer a las personas que las promesas que Dios le hizo a Israel o a su iglesia son para todo el mundo. Proponemos un concepto incompleto de Dios exaltando ciertos atributos y omitiendo otros. Compartimos un evangelio incompleto. Somos cómplices del engaño de los perdidos al no ser fieles a la Palabra.

No deshonremos la Palabra de Dios. No caigamos en la tentación. Vamos a aplicarnos. Dios se lo merece y nosotros lo necesitamos desesperadamente.

Por Pablo Sánchez

GRAN PROMO EVANGELIO LIGHT

PRUEBELO HOY, Y VOLVERA A TENER HAMBRE MANAÑA

EVANGELIO DE JESUCRISTO



EVANGELIO DE LA PROSPERIDAD



NUESTRO BIG PROSPERITY ESTA COMPUESTO POR:

RODAJAS SABORIZADAS DE PACTOS
UNA GRAN PARTE DE DECLARACIONES POSITIVAS
Y SU INGREDIENTE PRINCIPAL...
UNA DOBLE PORCION DE PROSPERIDAD
ES TOTALMENTE BAJO EN CALORIAS Y COMPROMISO
NO POSEE NI UNA SOLA GOTA DE SANTIDAD
Y ES PREPARADO TOTALMENTE AL GUSTO DEL CLIENTE...


ANEADORES

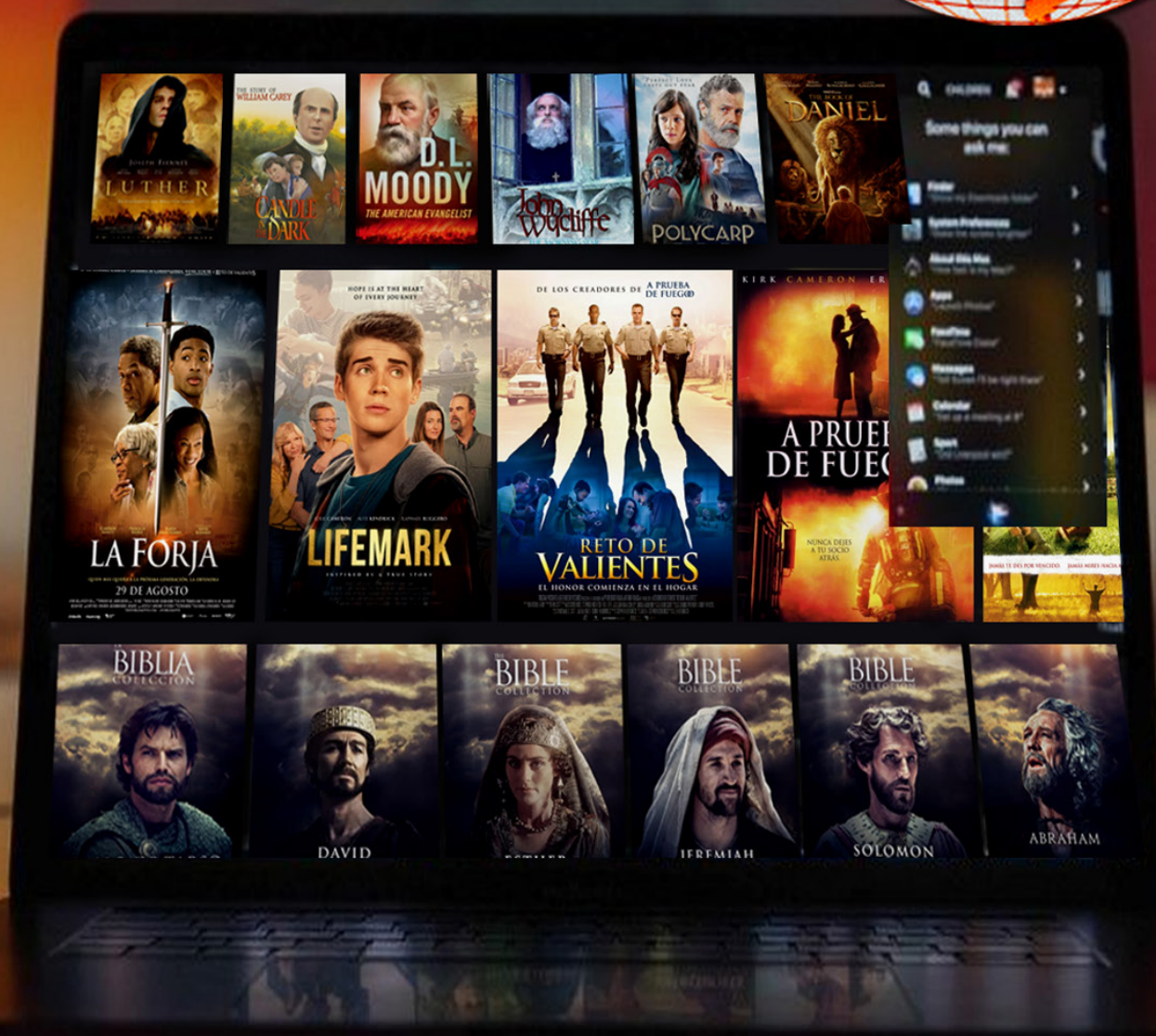
ACEPTAMOS TODAS SUS SUGERENCIAS, PORQUE DESEAMOS DARLE EL MEJOR SERVICIO.
NUESTRO MAYOR ANHELO ES QUE USTED SE SIENTA COMODO Y A GUSTO

"SI ALGUNO QUIERE VENIR EN POS DE MÍ,
NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME SU CRUZ Y SÍGAME"

MATEO 16:24

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS



EL MEJOR
CINE CRISTIANO GRATIS

<https://sallyluzradio.org/peliculas/>



Cómo vivir para Cristo en un mundo “cómodo”

Por: Katherine Alvarado de Estrada

«Señor, si es necesario, trae persecución a mi país». Estoy segura de que no he sido la única creyente que ha orado algo así.

Lamentablemente, se puede romantizar la persecución (perdón, Señor, y perdón, hermanos perseguidos), cuando uno lee historias increíbles sobre cómo la sangre de los mártires era la semilla de la iglesia. No obstante, la prueba de la abundancia puede ser tan retardadora como la prueba de la persecución.

El Señor Jesús advirtió a Sus discípulos sobre estas dos pruebas. Tanto la aflicción como el espejismo de la comodidad pueden ser un tropiezo para abrazar la fe y, como consecuencia, para dar fruto (Mt 13:20-22; Mr 4:16-19; Lc 8:14).

Pero Moisés esquivó la prueba de la abundancia, y nosotros también podemos hacerlo en dependencia del Señor.

Un asunto de valoración y elección

Nuestro Señor en cada ocasión será nuestro ejemplo perfecto (y volveré a esto al final), pero quisiera que, primero, seamos animados por la fe de un amigo de Dios (Is 41:8). El autor de Hebreos menciona: Por la fe Moisés, cuando ya

era grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, escogiendo más bien ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado. Consideró como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa (He 11:24-26).

Tres acciones diferencian la fe de Moisés en este pasaje: rehúsa, escoge y considera. Rechazó el renombre. Escogió sufrir con el pueblo de Dios, en lugar de gozar con un pueblo incrédulo. Y consideró más valioso sufrir «como también iba a sufrir el Mesías» (TLA), que disfrutar los tesoros de su tiempo. ¿Sorprendente? No debería serlo, al menos para nosotros. Revisa conmigo el pasaje en retrospectiva:

Considera las riquezas más valiosas

Por un lado, están los afanes de este mundo, los cuales prometen que es posible disfrutar «los tesoros de Egipto». Si vives solo para esta vida, buscando tu comodidad, bienestar y reputación, es

bastante probable que logres una vida terrenal medianamente satisfactoria. Pero si has oído el evangelio, sabes que hay más. No hablo solo de disfrutar la herencia incorruptible con Cristo gozando de Su presencia para siempre, sino de la recompensa de vivir esta vida terrenal con esperanza, confianza y gozo.

Escoge al Eterno

Moisés debía escoger —y nosotros también— entre disfrutar «los placeres temporales del pecado» o «ser maltratado con el pueblo de Dios».

No te dejes impresionar por las primeras palabras (los placeres vs. ser maltratado), la clave está en las segundas partes: ¿Quieres estar bajo el dominio del pecado? ¿O ser contado con el pueblo de Dios? Es decir, debemos elegir entre ser gobernados por este mundo o estar bajo la comunión eterna con el Dios trino.

Rechaza lo de menor prestigio

El mundo te invita a ser llamado «hijo de la hija de Faraón», al módico precio de tu alma. Te ofrecerá placeres temporales y los tesoros de Egipto. La única forma razonable de rechazar una oferta así es considerando y escogiendo algo que es más valioso. Algo como las riquezas del oprobio de Cristo.

Ser maltratados con el pueblo de Dios

Elegir que es mejor el oprobio de Cristo, implica también escoger «ser maltratados con el pueblo de Dios» en esta vida. Esto no significa elegir ser miserables, dejar la alegría de un lado y volvernos masoquistas; sino valorar a Cristo, Su reino y, por ende, a Su pueblo.

¿Cómo lo hacemos?

Te doy tres ideas para implementar, pero te invito a pensar: ¿qué otra agregarías tú?

–Invierte en tus hermanos que sufren cerca de ti.

En un sentido, todos sufrimos y todos tenemos consuelo. Todos somos débiles y todos somos fuertes. Todos somos pobres y todos somos ricos. ¿A quiénes de tus hermanos puedes apoyar? ¿Cuáles son tus recursos en este momento?

–Considera aspirar a una vida más austera.

Este mundo nos impulsa a la acumulación y a «mejorar nuestro estatus social», pero podemos decidir no seguir su corriente. Puedes comprar un teléfono más sencillo, ahorrar para una casa más pequeña o comprar menos comida rápida. Con el tiempo, empezarás a notar que no necesitas tanto y que tienes mucho para compartir.

–Ofrenda para las misiones en pueblos no alcanzados.

Si estás leyendo este artículo, lo más probable es que no estés hoy entre los pueblos no alcanzados, siendo perseguido por tu fe en Cristo. ¿Cómo podemos proclamar que somos uno con quienes están luchando con su vida para que Cristo sea exaltado y adorado en cada rincón? De muchas formas (como orando, visitando y siendo enviados), pero una que no debería esperar es ofrendando.

Pregunta a tus pastores cómo puedes apoyar económicamente a alguno de los misioneros que sostiene tu iglesia

"Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús"

(Filipenses 3:13-14)

local o cómo puedes servir para que la iglesia empiece a ofrendar a misioneros con regularidad.

Con los ojos puestos en Él

El Señor nos advirtió que habría aflicciones en esta vida y que seríamos seducidos por este mundo. Nos enseñó que el reino de Dios no tiene comparación y que podemos confiar en que el Padre nos ama tanto como para hacernos morar con Él. Pero no solo eso, sino que también nuestro Señor Jesús nos mostró el camino.

Él mismo estimó nuestra redención y comunión con Él como más valiosas que Su vida. Y, por si fuera poco, nos dio Su Espíritu para que podamos seguir Sus pasos:

Despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Consideren, pues, a Aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra Él mismo, para que no se cansen ni se desanimen en su corazón. Porque todavía, en su lucha contra el pecado, ustedes no han resistido hasta el punto de derramar sangre (He 12:1-4).

¿Estás dispuesto a salir de tu comodidad para seguir más de cerca a este Salvador?

Por: Katherine Alvarado de Estrada

Mateo 5:13

Somos la Sal

De la tierra

Joven verdadera

*Del Edén a Instagram:
Misma mentira, mismo dolor*

Por: Erin Davis

Apuesto a que has jugado alguna versión del juego de la comparación. Tal vez constantemente juzgas si otras chicas son más inteligentes que tú, más populares o atléticas; quizás te encuentras en constante competencia con un hermano mayor o con celebridades que aparecen en la portada de alguna revista. Tal vez siempre estás pendiente de ver quién es más alta o más baja, mejor o peor vestida, o más o menos talentosa que tú. La necesidad irresistible de compararnos parece estar tejida en nuestra naturaleza como mujeres. De hecho, la mayoría de las chicas son maestras en el arte de la comparación y el mundo que nos rodea nos anima a seguir haciéndolo. Las redes sociales son un formato para la comparación, a un solo clic de distancia puedes ver quién está mejor o peor vestida, quién es más gorda o más flaca, o cómo se comparan los matrimonios de las celebridades con el de tus padres.

Puedes hacer «tests» para ver qué tan inteligente, divertida o romántica eres, pero la pregunta es: ¿comparada con quién? Y, aunque es cierto que todas nos comparamos, la mayoría hemos notado que esto nos deja insatisfechas... o peor aún, muchas veces, nuestras comparaciones nos dejan profundamente heridas.

Jugar el juego de la comparación es un arma peligrosa, esta trampa ha sido cuidadosamente colocada por nuestro enemigo, él sabe que compararnos con otros lleva a sentimientos de desánimo, insuficiencia y celos; sabe que si logra enfocarnos en quienes nos rodean, puede distraernos fácilmente de los estándares de Dios.

Una de las armas más poderosas en su arsenal es la sensación de que estamos solas en estas comparaciones, de que somos las únicas que reaccionamos así, que nadie más siente que no puede alcanzar la medida; pero enfrentemos esa mentira aquí juntas. Nuestra necesidad de compararnos no nació en el siglo XXI, no es solo el resultado de los medios que promueven una versión de belleza imposible de alcanzar; el enemigo ha estado poniendo esta trampa desde el principio, y volver a la Palabra de Dios nos muestra que muchas han caído en ella, a menudo con terribles consecuencias, pero una vez más vemos que las llaves para romper esas cadenas proviene de la verdad de Dios. Si regresamos al jardín, encontramos a Satanás usando los mismos viejos trucos; la serpiente se deslizó y convenció a Eva de empezar a compararse con otros, específicamente con Dios. Esto fue, sin duda, muy peligroso.

«Y la serpiente dijo a la mujer: “Ciertamente no morirán. Pues Dios sabe que el día que de él coman, se les abrirán los ojos y ustedes serán como Dios, conociendo el bien y el mal”». -Génesis 3:4-5

«Serán como Dios», «lo que eres no es suficiente», «necesitas parecerte a alguien más». Estas son las bases de esta mentira. Eva tenía todo lo que

enfocó en lo que él creía que le faltaba. Él perdió el control, pecó y perdió a su hermano.

Sarai puso su esperanza en lo que podía lograr por sí misma; en lugar de descansar en la promesa de Dios, intentó arrebatarse cosas buenas por su cuenta. El estándar de Dios para su vida era mejor, Sus promesas eran suficientes, pero las comparaciones enturbian el panorama.



necesitaba, pero al mirar a su alrededor y notar que Dios poseía un conocimiento que ella no tenía, dejó que su corazón jugara el juego de la comparación, y un mordisco de pecado vino poco después. ¿Por qué la comparación es tan destructiva? ¿Por qué Satanás nos tentaría a compararnos con otros?

La respuesta es clara cuando estudiamos los resultados; en cada historia de comparación en la Biblia, la comparación lleva a enfocarse en el estándar equivocado. Eva dejó que una serpiente definiera lo que era bueno para ella, en lugar de confiar en el estándar de Dios sobre lo que era mejor; los resultados fueron inmediatos y dolorosos: perdió su hogar en el jardín, perdió su intimidad con Dios, marcó con cicatrices su legado.

Su hijo tomó una decisión similar, Caín se olvidó de estar agradecido por el favor que sí recibió de parte de Dios y se

Las bendiciones de Dios sobre la vida del rey Saúl fueron muchas; en lugar de estar agradecido, sintió celos. Al final, eso lo llevó a la destrucción.

Jesús tenía suficiente amor, propósito y ministerio para los doce discípulos, pero ellos querían establecer una jerarquía. Comenzaron a competir entre ellos y se olvidaron de enfocarse en agradar a su Señor.

Cuando nos comparamos con hermanas, amigas o celebridades, los resultados son los mismos.

Dios es nuestro estándar, Él es nuestro creador y su afirmación sobre nuestro valor vale más que riquezas incalculables.

Cuando buscamos los aplausos del hombre en lugar de los de Él, estamos enfocándonos en el estándar equivocado y conformándonos con una copia barata.

Por: Erin Davis

CONOZCA NUESTRA

ON AIR

LUNES

A

MIÉRCOLES

06:00 HS	La Escarcha
06:30 HS	Meditación diaria
07:00 HS	Renovando Tu Mente
07:30 HS	Momento Decisivo
08:25 HS	La Buena Semilla
08:30 HS	El Amor que Vale
09:00 HS	En Contacto
09:30 HS	Crianza Reverente
09:55 HS	Momento para mama
10:00 HS	Aviva nuestros corazones
10:25 HS	Siempre Amigas
10:30 HS	Mujer para la gloria de Dios
11:00 HS	a Biblia dice
11:25 HS	Una pausa en tu vida
11:30 HS	Gracia a Vosotros
12:30 HS	Vida encontré
13:30 HS	Proyecto GTG
13:55 HS	90 Segundos de Teología
14:00 HS	De la Biblia a la Vida podcast
15:00 HS	Vida Cristiana
15:25 HS	Teología Express
15:30 HS	Joven Verdadera
15:55 HS	Preguntas y Respuestas
16:00 HS	Coalición Responde
16:25 HS	No es tan simple como parece
16:30 HS	Vivir en Familia Hoy
17:25 HS	Conversaciones con Henry Tolopilo
17:30 HS	Dialogos
17:55 HS	Cada día las Escrituras
18:00 HS	Tesis para la Iglesia de Hoy
18:15 HS	Solid Joys
18:30 HS	Versículos
18:45 HS	Caminando su palabra
19:00 HS	Entendiendo los tiempos
20:00 HS	Para que Conozcas bien la Verdad
21:30 HS	Predicadores
22:55 HS	Pildoras antiorgullo
23:00 HS	Matrimonio y Familia
24:20 HS	Consultorio Biblico
24:30 HS	De hombre a hombre
02:20 HS	Palabras al cansado
02:30 HS	Escuela para Padres
04:20 HS	Porque Él Vive
04:30 HS	La Mujer que quiero ser
05:50 HS	De los sueños a la realidad

A PROGRAMACION

06:00 HS	Devocional de hoy
06:20 HS	Devocional John MacArthur
06:30 HS	Estudio Proverbios
07:00 HS	Atributos de Dios
07:30 HS	Historia de la Iglesia
08:00 HS	Biografías
08:30 HS	Historia de los Himnos
09:00 HS	Fe y ciencia
09:20 HS	Cortitos
09:30 HS	Correr para ganar
09:45 HS	La Pausa
10:00 HS	Es hora de ser Real
11:00 HS	Entendiendo los tiempos
11:50 HS	Versículo del día
12:00 HS	Textos Fuera de Contexto
13:30 HS	Proyecto Biblia Pódcast
13:50 HS	Majo y Dan
15:00 HS	Predicadores
16:30 HS	Iglesia Bautista Victoria Ciudad
17:50 HS	On the Red Box
18:00 HS	Iglesia Cristiana Evangelico Es
18:50 HS	Tesoros de la palabra
19:00 HS	Iglesia Salem Madrid
20:00 HS	Respuestas
21:00 HS	Coalición Radio
21:30 HS	Predicadores
22:55 HS	Pildoras antiorgullo
23:00 HS	Matrimonio y Familia
24:20 HS	Consultorio Bíblico
24:30 HS	De hombre a hombre
02:20 HS	Palabras al cansado
02:30 HS	Escuela para Padres
04:20 HS	Porque Él Vive
04:30 HS	La Mujer que quiero ser
05:50 HS	De los sueños a la realidad

**SABADOS
Y
DOMINGOS**

ON AIR

www.sallyluzradio.org

Todo el día compartiendo la Palabra de Dios

RADIO



SAL Y LUZ

SAL Y LUZ

TODO EL DÍA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS



LOS DOS GRANJEROS

Escuché una historia sobre dos granjeros que necesitaban con urgencia que lloviera. Aquel año había sido especialmente seco, la tierra agrietada pedía agua, y ambos hombres clamaron a Dios para que enviara la lluvia.

Ambos oraron.

Ambos pidieron con fe.

Pero... solo uno de ellos salió a preparar su campo para recibirla. ¿En cuál de los dos crees que confió

Dios para enviar la lluvia?

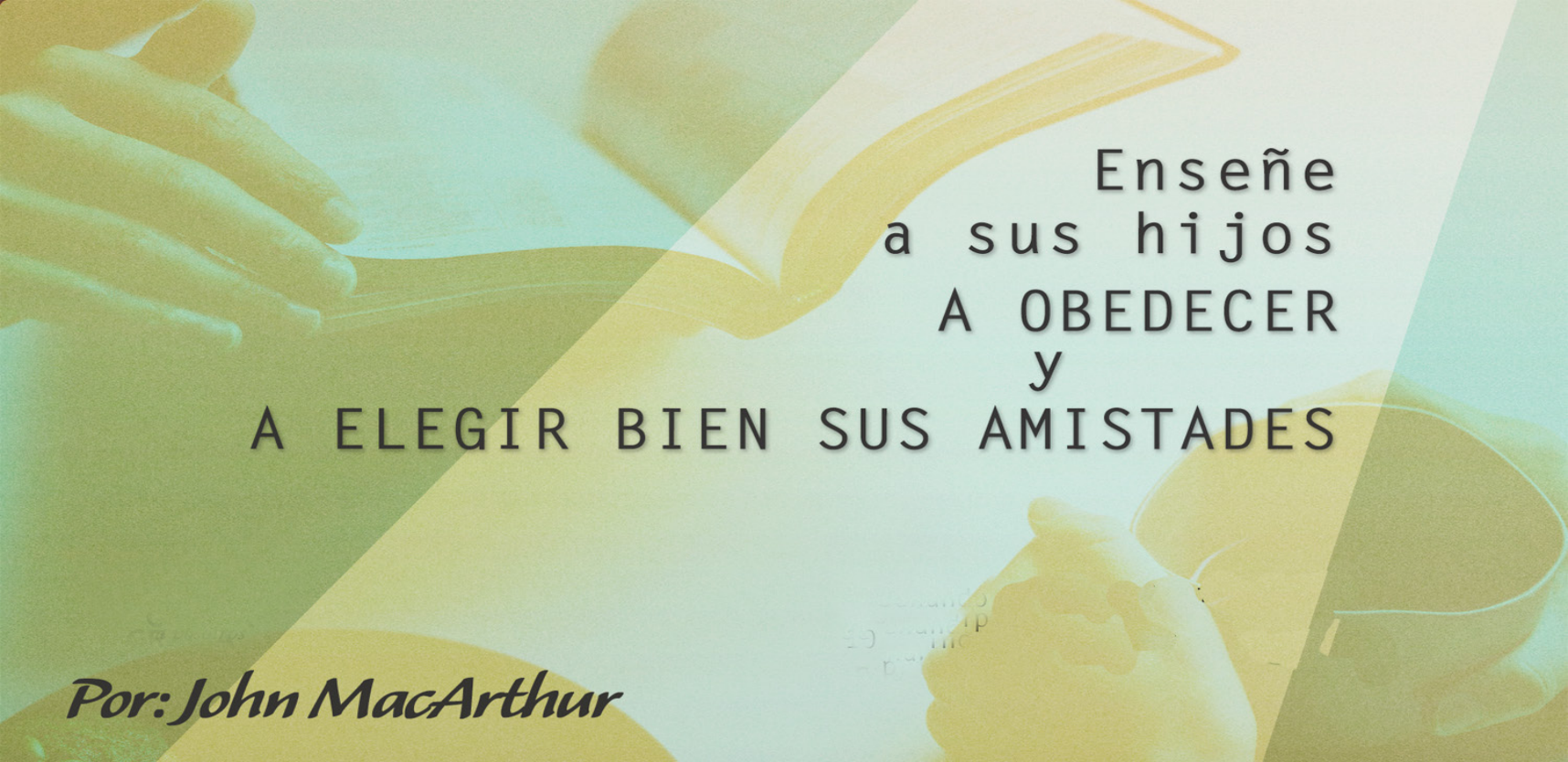
Si pensaste: "en aquel que preparó su campo", acertaste.

Y ahora la pregunta es: ¿cuál de ellos eres tú?

La verdadera fe no solo ora... también actúa

Dios enviará la lluvia a su tiempo. Pero antes, debes preparar tu campo.





Enseñe a sus hijos A OBEDECER y A ELEGIR BIEN SUS AMISTADES

Por: John MacArthur

Tristemente, en la sociedad corrupta y malvada en la que vivimos, la paternidad es una de las responsabilidades más descuidadas. Muchos padres dan prioridad a sus compromisos laborales, a sus relaciones familiares e incluso a sus amistades por encima de sus responsabilidades como padres. Tal es el desprestigio de la paternidad, que no son pocos los matrimonios que prefieren comprar una mascota en lugar de tener hijos.

Una de las principales causas de este descuido es la falta de conocimiento sobre lo que las Escrituras enseñan acerca de esta hermosa responsabilidad. Como mencionamos en el blog anterior, Salomón —uno de los autores del libro de Proverbios— escribió gran parte de sus enseñanzas con el propósito de instruir a su hijo en sabiduría. Dado que resulta imposible abarcar en un solo estudio toda la riqueza de este libro, he seleccionado diez principios esenciales que resumen las lecciones más importantes que los padres deben enseñar a sus hijos. En el blog anterior vimos los dos primeros; en esta ocasión, estudiaremos otros dos.

Enseñe a sus hijos a obedecer

La primera apelación directa que hace Salomón a su hijo en el libro de

Proverbios es este: “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre” (Pr. 1:8). En el capítulo cuatro, él escribe: “Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, y estad atentos, para que conozcáis cordura. Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley. Porque yo también fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. Y él me enseñaba, y me decía: Retenga tu corazón mis razones” (Pr. 4:1–4).

Los padres deben enseñar obediencia a sus hijos. Esta es una de las responsabilidades más fundamentales y evidentes de la función paterna. Si queremos criar una generación de hijos fieles que vivan vidas de rectitud, deben comenzar obedeciendo a sus padres. Y es la solemne responsabilidad de los padres enseñarles así. Me deja constantemente asombrado ver cuántos padres parecen totalmente sin rumbo cuando se trata de esta responsabilidad. Este no es en absoluto un aspecto optativo de la función paterna. Como señala el apóstol en Efesios 6:2–3, el primero de los diez mandamientos que va acompañado de una promesa para los que lo obedecieran es el quinto mandamiento: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra

que Jehová tu Dios te da" (Éx. 20:12). Es responsabilidad de los padres instruir al niño en la obediencia desde el momento en que el hijo aprende el sonido de la voz de su padre.

Eso implica disciplina y, cuando sea necesario, castigo y corrección. Los padres que no corrigen a sus hijos desobedientes están exhibiendo una vergonzosa falta de amor. "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige" (Pr.13:24). Proverbios 3:11-12, dice: "No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección; porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere". Los padres que verdaderamente aman a sus hijos los reprenderán cuando desobedezcan.

Este también es un tema frecuente en el libro de Proverbios. "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él" (Pr. 22:15). "No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol" (Pr. 23:13-14).

Observe con atención que estos versículos incluyen de manera expresa el castigo corporal, la vara, como parte esencial de la disciplina paterna. Cuando Salomón se refiere a la vara, emplea un término hebreo para una rama o palo. Las varas las empleaban los pastores como bastones de camino, como instrumentos defensivos, como patrones de medida, como útiles para guiar a las ovejas y como elementos de corrección para controlar corderos que se extraviaban. Ocasionalmente alguien observará todos estos posibles usos de la vara, y sugerirá que cuando Salomón hace referencia a la vara, estaba quizá solo hablando de dar una conducción positiva y un cuidado como el de un pastor a los hijos, en lugar de proponer el uso de la vara como instrumento de castigo corporal.

Pero esta sugerencia ignora totalmente las llanas palabras de Salomón. En Proverbios 23:13-14, por ejemplo, habla de castigar con vara al niño. Es indudable que lo que tiene en mente es el castigo corporal, y es igualmente evidente que Salomón consideraba el castigo corporal como un aspecto indispensable de una sabia acción paterna. En otras palabras, el uso de la vara como instrumento de castigo no está en contra de la idea de disciplinar y pastorear a nuestros hijos: es un aspecto esencial de dicha idea. Los padres no pueden omitir este aspecto y engañarse a sí mismos pensando que son buenos pastores para sus hijos.

Proverbios 13:24 deja bien claro que la disciplina siempre debe ser administrada con amor. Los padres que administran un castigo en la furia de la exasperación en lugar de con amor, no encontrarán apoyo en ningún lugar de la Biblia para esta clase de disciplina. Pero tampoco aprueba la Biblia un amor superficial siempre transigente, indulgente y permisivo.

El amor que conduce a una disciplina adecuada es un amor fuerte y robusto que exige obediencia y que castiga la desobediencia debido a que esto es lo mejor para el niño. El padre debería dolerse de la necesidad de administrar castigo y puede por ello dolerse junto con el niño por las consecuencias del pecado. El castigo físico, cuando está saturado de esta clase de amor, es un correctivo muy poderoso.

Enseñe a sus hijos a elegir bien sus compañeros

Puede que no haya ningún principio más vital y, sin embargo, más descuidado que este. Salomón escribió: "El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado" (Pr.13:20).

En esta cuestión los padres han de ser militantes.

Si no ayuda a sus hijos a escoger y no les ayuda a aprender a seleccionar por sí mismos las compañías adecuadas, será inevitable que las malas compañías los seleccionen a ellos. La responsabilidad de enseñar a los niños cómo escoger con sabiduría a sus amigos es por lo tanto un elemento fundamental del éxito en la crianza bíblica de los hijos.

El apóstol Pablo escribió: "No os erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres" (1 Co. 15:33). Las normas morales personales de sus hijos, el lenguaje que empleen y las actividades a que se dediquen, probablemente no se elevarán por encima del denominador común mínimo de sus compañeros. En raras ocasiones tiene un niño la capacidad de elevarse por encima del grupo dentro del que se desarrolla.

Los padres que
corrijen a los hijos
desobedientes,
exhiben el verdadero
amor por ellos.

Y las malas influencias entre sus amigos constituyen un peligro mortífero. "Un poco de levadura leuda toda la masa" (1 Co. 5:6). Es un hecho de la naturaleza humana que los jóvenes son más propensos a seguir un mal ejemplo que a dar un buen ejemplo, especialmente si esto significa enfrentarse a sus iguales. Los jóvenes están siendo seducidos

hoy en día a este tipo de crímenes y a una edad más temprana que nunca. La violencia de las pandillas, la delincuencia en la preadolescencia y el creciente consumo de drogas y alcohol en nuestras escuelas primarias son tendencias estrechamente relacionadas con la inclinación de los jóvenes a escoger malas compañías. En última instancia, la responsabilidad recae en los padres que no vigilan con atención las amistades que permiten a sus hijos.

No permitan que sus hijos
vivan con una presión
social indebida, enséñeles
a saber elegir las
amistades que los lleven
a la obediencia.

Cada padre ha de tomarse este deber en serio. Incluso si usted no vive en la clase de vecindario donde las pandillas podrían reclutar a su hijo, puede estar seguro de que a su tiempo sus hijos se encontrarán ante unas terribles presiones de sus iguales para que adopten una norma de conducta impía y pecaminosa. Debe enseñarles a actuar con sabiduría en la selección de sus amistades, para que no se vean intimidados a unirse a círculos que no debieran. No permita que sus hijos se rodeen de la presión social inadecuada. Enséñeles a elegir compañeros que los estimulen a la obediencia.

Por: John MacArthur



EL MANDATO DEL DISCIPULADO

GRANT R. CASTLEBERRY

Nota del editor: Este es el primer capítulo en la serie «Discipulado», publicada por la Tabletalk Magazine.

Algunos años atrás, en el condado donde trabajaba como pastor asociado, unas iglesias evangélicas decidieron unirse para patrocinar una campaña evangelística. Serví como líder del comité de organización de dicha campaña y tomamos la decisión de invitar a un predicador de radio bien reconocido para que fuese el evangelista. Miles de personas asistieron a la primera noche de campaña.

Nunca olvidaré la invitación del predicador al final de su sermón.

Primeramente invitó a pasar al frente a todos los que habían aceptado a Cristo como su Señor y Salvador. Unas treinta o cuarenta personas pasaron al frente. Luego dijo algo que me asombró. Invitó a pasar a todos aquellos que ya eran cristianos pero que nunca habían sido discípulos de Cristo. Para mi sorpresa, muchos creyentes, algunos a quienes conocía muy bien, pasaron al frente pensando que en ese instante se estaban haciendo discípulos de Jesucristo por primera vez.

Esta segunda invitación me perturbó.

En esencia, el predicador estaba enseñando que hay dos tipos de cristianos: los convertidos y los discípulos. Conforme a su enseñanza, los convertidos son los que confían en Cristo como su Salvador; discípulos son aquellos que toman un paso posterior para seguir a Cristo como su Señor. Técnicamente, alguien podría convertirse y ser cristiano sin ser un discípulo. No obstante, en los evangelios, Jesús no hace tal distinción. Ser cristiano es ser discípulo; ser discípulo es ser cristiano.

La verdadera fe salvífica es la fe que nos obliga a seguir y a obedecer a Cristo como Sus discípulos.

Precisamente eso es lo que Jesús le recuerda a Sus discípulos en la Gran Comisión al final del evangelio de Mateo. Nota lo que dice Jesús: «Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones» (Mat. 28:19). El imperativo de Jesús no es de convertir personas sino de hacer discípulos. En otras palabras, para el cristiano no es opcional el seguir y obedecer a Cristo. El apóstol Juan es aún más franco cuando escribe:

"El que dice: Yo he llegado a conocerle, y no guarda Sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en él" (1Jn. 2:4).

La verdadera fe salvífica es la fe que nos obliga a seguir y a obedecer a Cristo como Sus discípulos. Nuestros primeros pasos como cristianos, aunque a menudo pequeños y titubeantes, son pasos que siguen a nuestro Salvador.

Me temo que mucho de lo que podríamos llamar cristianismo evangélico ha perdido de vista esta verdad importante. Muchos se han dejado engañar al pensar que por tan solo haber orado una oración, firmado una tarjeta o pasado al altar ya tienen el cielo garantizado. Pero Jesús nos pide algo más. Jesús nos exige confiar en Él con nuestras vidas. Jesús nos exige seguirle (Lc. 9:23). En pocas palabras, Jesús exige que seamos Sus discípulos.

Por Grant R. Castleberry



"LA TRANSFORMACIÓN DE UN HOMBRE NUNCA OCURRE A BIBLIA CERRADA"

Edgard Möller
LA HONDA DE DAVID

Hebreos 4:12,13



*Aprovechando
bien el*

TIEMPO



CUANDO EL MUNDO PARECE ESTAR GANANDO

POR W. ROBERT GODFREY

Publicado originalmente en el blog de Ligonier Ministries.

Cómo deberíamos responder cuando sentimos que la maldad en el mundo y la concesión de principios en la iglesia están prevaleciendo sobre el reino de Dios? En Mateo 13:24-43, Jesús enseña sobre la naturaleza del reino de Dios, o como Mateo más característicamente dice, «el reino de los cielos». Lo hace presentando tres parábolas para ayudarnos a entender cómo crece este reino: la parábola de la cizaña, la parábola del grano de mostaza y la parábola de la levadura. Y como veremos, estas verdades sobre cómo crece el reino brindan aliento y perspectiva al pueblo de Dios en días difíciles.

Ahora que hemos conmemorado el quingentésimo aniversario de la Reforma, seguimos enfrentando las mismas preguntas. Parece oportuno preguntar: ¿cómo veían los reformadores al islam?

La enseñanza de Cristo sobre el reino

El tema del reino es significativo en la enseñanza y obra de nuestro Señor. De hecho, la primera declaración de Su

ministerio público fue: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado» (Mt 4:17). Al decir esto, Jesús proclamó que el reino estaba cerca porque el Rey había venido. Es el Rey quien trae el reino y gobierna sobre el reino, y es el Rey quien nos recuerda la bendición que encontramos en el reino. En las Bienaventuranzas, Jesús habla dos veces sobre el reino: «Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos» y «Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos» (Mt 5:3, 10). En estos pasajes, Jesús dice que el reino de los cielos es un reino para los afligidos, para los que luchan y para los débiles. Él se acerca a las personas con ánimo, trayendo una palabra de bendición a aquellos que están luchando: «El reino está viniendo». A lo largo de Su ministerio, Jesús regresa al tema del reino desde diferentes ángulos y de diversas maneras. Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, les instruyó que oraran por el reino: «Venga tu reino» (Mt 6:10). También emitió una advertencia sobre el reino: «No todos los que me dicen: «Señor, Señor», entrarán en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en

los cielos» (Mt 7:21). En el Sermón del monte, Él enseñó: «Busquen primero su reino y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas» (Mt 6:33).

Jesús también les dijo a sus discípulos: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos» (Mt 13:11). Esto significa que la realidad del reino de los cielos no es inmediatamente evidente para todos. Debemos ser enseñados sobre ello. Debemos ser guiados hacia ello. Estas verdades sobre el reino deben ser reveladas a nosotros, y en estas tres parábolas en Mateo 13, Jesús nos habla sobre este reino y cómo crece.

Como cristianos, anhelamos ver que la Palabra de Dios y la verdad de Cristo se difundan. A menudo pensamos en cómo podemos servir al Señor, cómo podemos darlo a conocer y cómo podemos ser efectivos al proclamar Su Palabra al mundo. Al considerar estas preguntas, haríamos bien en reconocer el punto de estas parábolas. En ellas, Jesús enseña que el reino no crece exactamente de la manera en que podríamos pensar que debería crecer.

Probablemente todos hemos tenido una experiencia en nuestras vidas donde hemos pensado: «¿Por qué el Señor está haciendo las cosas de esta manera?» Somos demasiado piadosos para decirlo en voz alta, pero quizás incluso pensemos en secreto: «Yo habría tenido un mejor plan». Esa es precisamente la situación que Jesús aborda en estas parábolas.

Una mezcla deliberada de trigo y cizaña

En Mateo 13:27, los siervos preguntan al señor: «Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo?» ¿Cómo es que tiene malas hierbas? El maestro en esta parábola representa a Jesús, quien está a cargo de todo. Lo que Él quiere que suceda, sucederá. Él tiene todo el poder y la autoridad, y ha sembrado buena

semilla, Su Palabra. Esta parábola viene justo después de la parábola del sembrador, por lo que las ideas de semilla, siembra y fruto están en la mente de Jesús. La pregunta proviene de los siervos: «Si tú, el poderoso amo, has sembrado buena semilla, ¿por qué vemos que están brotando malas hierbas?»

Hay una crítica implícita en la pregunta de los siervos. Es como si estuvieran diciendo: «Pudiste haberlo hecho mejor que esto». ¿Conseguiste la semilla en oferta? ¿Es una mezcla de buena semilla y mala semilla? Es obvio que cuando miramos el campo no vemos hermosas y rectas hileras de trigo creciendo. En cambio, vemos crecer juntos el trigo y la cizaña. «Es un desastre».

Sospecho que todos nosotros, de diversas maneras y en distintos momentos, vemos la vida como un caos: ¿Por qué está yendo como está yendo? ¿Por qué no podría ser más simple? ¿Por qué no podría ser mejor? Si Jesús está a cargo, ¿por qué no son las cosas más obviamente exitosas en el avance de Su reino? Ese es el verdadero meollo del asunto. Sin embargo, lo que los sirvientes ven como un desorden no es un desorden según Jesús.

Si entraras a mi oficina, pensarías que es un desastre. Mi esposa apenas mirará por la puerta. Ella solo sacude la cabeza y dice: «¿Cómo puedes hacer algo en ese desorden?» Respondo: «Sé lo que hay en cada pila». No es mi culpa que no haya suficientes lugares en los estantes para los libros, de modo que tengan que estar apilados por todas partes. Concedo que es un lío, pero es un lío no intencional.

Por el contrario, Jesús está diciendo aquí que el desorden de este mundo no es involuntario; el desorden de este mundo es deliberado. El maligno está oponiéndose al avance del reino de Dios. Hay un esfuerzo deliberado por socavar y subvertir el crecimiento de Su reino. El enemigo sembró malas hierbas en el

campo cuando no estábamos mirando, y necesitamos entender esta realidad. Enfrentamos una batalla espiritual en la que la obra de Cristo está siendo opuesta por el maligno. Es un desastre. Es una lucha. Pero no deberíamos sorprendernos. Jesús sabía que esto sucedería. Sabía que habría oposición. Cuando observamos la vida de nuestro Salvador superficialmente, podríamos decir que Su vida fue un desastre. Enfrentó una gran oposición. Aparentemente fracasó en Su misión porque fue arrestado y ejecutado. Pero Jesús está diciendo en estas parábolas: «Estoy cumpliendo Mi propósito».

La estrategia de Cristo para la cizaña

Los siervos, al ver la cizaña entre el trigo, proponen lo que parece una buena estrategia: «¿Quieres que vayamos y la recojamos?» (Mt 13:28). Preguntan si deberían ir y arrancar la mala hierba. Después de todo, ¿por qué no eliminarlos mientras aún son pequeños? ¿Por qué no ayudar al trigo a crecer más eficazmente eliminando la cizaña?

Una de las partes más difíciles de la crianza de los hijos, en mi opinión, era llevar a mis hijos los sábados por la mañana a arrancar malezas en el jardín. Ideaban diversas tácticas para intentar evadir ese trabajo. Fue bueno ver su pensamiento estratégico, aunque emplearon ese pensamiento para idear razones para volver a la casa por una cosa tras otra. De manera similar, los siervos en esta parábola buscan emplear un pensamiento estratégico para eliminar la cizaña, razonando: «¿Por qué no debería arrancarse la cizaña ahora?» ¿Por qué no debería estar Jesús a cargo ahora?

A lo largo de la historia de la iglesia, ha habido quienes han querido avanzar el reino de Cristo tomando medidas drásticas para suprimir la incredulidad y la falsedad. Los cristianos a veces

pueden sentirse tentados a usar la coerción donde deberían usar la persuasión. En varias ocasiones, la iglesia ha intentado forzar el avance del cristianismo utilizando medios legales para suprimir la incredulidad, la herejía y la religión falsa. Por el contrario, nuestro Salvador siempre nos da el ejemplo de ser persuasivos al ayudar a las personas a ver la verdad.

A través de esta parábola, Jesús nos dice que este no es el momento de arrancar la cizaña. Es peligroso arrancar la maleza porque uno debe caminar por los campos para hacerlo, y parte del trigo puede ser pisoteado en el proceso. Cuando esto sucede, los cristianos terminan, sin querer, haciendo el trabajo del maligno: en lugar de ayudar a que el trigo crezca, pisotean el trigo. En cambio, el consejo de Jesús es dejar que la cizaña crezca junto al trigo, y un día quedará claro que el trigo es diferente de la cizaña. Llegará el día en que la cosecha esté lista. Cuando se recoge la cosecha, entonces puede tener lugar la separación de la cizaña del trigo.

Así, el crecimiento del reino, según Jesús, ocurre en un mundo mixto, desordenado y angustiado. Y Jesús, en efecto, nos dice: «No te preocupes demasiado por eso». Sé lo que estoy haciendo. «La buena noticia es que el trigo crecerá».

Un llamado a la fidelidad en el desorden

En Mateo 13:35, Mateo cita del Antiguo Testamento para explicar por qué Jesús hablaba en parábolas. Él cita específicamente el Salmo 78:2, diciendo: Abriré mi boca en parábolas; diré lo que ha estado oculto desde la fundación del mundo.

El Salmo 78 es uno de los salmos más largos del Salterio y trata sobre la historia de Israel. La cita de Mateo desde el comienzo de este salmo comunica esencialmente que la historia de Israel

es, a su manera, una parábola. Es una historia que ilustra algo. Las parábolas pueden consistir en historias ficticias, como la historia del trigo y la cizaña, o pueden basarse en una historia real, como encontramos en el Salmo 78 con la historia de Israel. El punto es que derivamos una lección de estas historias que nos ayuda a comprender la verdad.

El Salmo 78 muestra un patrón repetido en la vida del pueblo de Dios. Primero, Dios da bendición a Su pueblo. Pero luego se vuelven olvidadizos, negligentes y desobedientes. Como resultado, Dios envía juicio sobre Su pueblo. Cuando se arrepienten, Él envía Su bendición, y el patrón comienza de nuevo: Su pueblo se vuelve olvidadizo, lo que lleva al juicio, y así sucesivamente. Este patrón parece ocurrir no solo en la historia de Israel, sino también en la historia de la iglesia. Cuando la iglesia disfruta de un tiempo de gran bendición, éxito y crecimiento, a menudo se vuelve negligente, desobediente y presuntuosa. Como resultado, el Señor envía algún tipo de juicio sobre Su pueblo que los lleva de regreso al arrepentimiento.

La referencia al Salmo 78 en este contexto de la parábola de la cizaña recuerda poderosamente a la iglesia que, aunque el crecimiento del reino parezca un desorden, no debemos contribuir a ese desorden porque «la buena semilla son los hijos del reino» (Mt 13:38). La buena semilla representa a las personas que Dios está salvando. El pueblo de la buena semilla abrazará la justicia del reino. Buscarán conocer y vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Ese es el punto de Jesús. Él nos está llamando a vivir dentro de este desorden y, sin embargo, ser hallados fieles. Aún más, Él nos da una razón para no desanimarnos.

La manera en que el reino crece

Es interesante que, mientras Jesús

explica con gran detalle el significado de la parábola del trigo y la cizaña, no explica la parábola del grano de mostaza ni la parábola de la levadura. Creo que este es el caso porque su significado es bastante obvio. En ellos, Él hace dos puntos.

Primero, en la parábola del grano de mostaza, Jesús señala que aunque la cizaña y el trigo crecen juntos, aunque el reino crece en un mundo mixto, debemos recordar que el reino crece. Comienza como una pequeña semilla y eventualmente crece hasta convertirse en un árbol en el que las aves pueden construir sus nidos. Sí, las malas hierbas están creciendo, pero no pierdas de vista el hecho de que el reino también está creciendo. Este reino comenzó pequeño, en un lugar oscuro e insignificante desde la perspectiva del mundo. Galilea ni siquiera era el centro de Israel, y sin embargo, ahora el reino ha crecido tanto que sus ramas se extienden por todo el mundo. El reino está creciendo de pequeño a grande.

En segundo lugar, en la parábola de la levadura, vemos que el reino se expande. Al hacer pan, solo se debe añadir un poco de levadura a la masa. Comienza como una presencia parcial pero se vuelve omnipresente. El punto aquí no es tanto que crezca grande, sino que crezca hacia afuera; permea todo lo que lo rodea. Eso no quiere decir que todo se convierta en el reino, sino más bien que el reino crece en todas partes. Esta es parte de la emoción del tiempo en el que vivimos. Tenemos habilidades tecnológicas para llegar a lugares que antes habríamos considerado completamente inalcanzables. La levadura del reino está alcanzando lugares que nos sorprenden. Y aunque podamos estar asombrados, Jesús lo anticipó.

En ambas parábolas, Jesús está diciendo: «En medio del desorden, no dejes de ver el éxito». «Estoy cumpliendo Mi propósito». ¿Cuál es el gran propósito

de Jesús? Ni uno solo de Sus elegidos se perderá. Él reunirá a todos los hijos e hijas del reino en la casa de Su Padre. Eso es un aliento para nosotros.

El reino brillará

Cuando Jesús explica la parábola de la cizaña, sella Su enseñanza con una promesa: aunque vivimos en un tiempo de crecimiento mixto mientras el reino crece lentamente de pequeño a grande y se vuelve lentamente omnipresente, llegará el día en que ese crecimiento será completo. El día está por llegar cuando habrá una cosecha. El día llegará cuando este proceso de crecimiento alcanzará su fin, y el reino resplandecerá en su perfección. Mientras el reino crece, no debemos desanimarnos. En cambio, debemos centrarnos en esa promesa.

Habrà un juicio al final. Es por eso que la tarea a la que Cristo nos ha llamado es tan seria. Jesús habla más sobre el infierno que cualquier otra persona en las Escrituras. Él está serio acerca de lo que viene. Él quiere que las personas sepan que la vida no debe tomarse a la ligera, que habrá un juicio, y que aquellos que no se mantengan firmes en el juicio experimentarán llanto y crujir de dientes. Es una imagen terrible. Pero el aliento es que en el día de la cosecha,

los hijos de Dios resplandecerán. Como dice Jesús: «Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre» (Mt 13:43).

Esta promesa debería animarnos cuando vemos el desorden, cuando tenemos dificultades para ver el éxito, cuando vemos un mundo que parece tan resistente e indiferente. El día está por llegar cuando el reino resplandecerá y los hijos e hijas del reino serán trasladados de la oscuridad a la gloria. Lo que una vez fue pequeño se vuelve grande, lo que una vez fue mezclado se vuelve puro, lo que una vez fue parcial se vuelve omnipresente y, lo más importante, lo que una vez fue malo se vuelve justo y brillará en la gloria del reino del Padre.

Jesús nos señala al Padre en este proceso de crecimiento del reino. No importa cuán desordenado parezca, nunca olvidemos que es nuestro amoroso Padre celestial quien está a cargo. Él se preocupa por nuestro bienestar y cumplirá Sus propósitos para nuestro bien último.

Cristo está haciendo crecer Su reino. Está utilizando estrategias que pueden sorprendernos, pero cumplirá Su propósito para que resplandezcamos como justos en el reino de nuestro Padre.

Por W. Robert Godfrey

APP MOVIL

Descarga de manera gratuita
la App de Sal Y Luz Radio desde...

salyluzradio.org



A man in a brown coat stands with his back to the viewer, looking up at a large wooden cross that stretches from the ground to the top of the frame. The sky is filled with dramatic, swirling clouds, and the ground is a mix of brown and orange tones, suggesting a field or a path. The overall mood is one of contemplation and faith.

MI ESPERANZA ESTÁ EN
CRISTO, NO EN EL
HOMBRE.

LA HONDA DE DAVID





PUESTOS

LOS OJOS EN JESÚS

Pastor: Leo Company

«Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios» (Hebreos 12:2)

Puestos los ojos en Jesús, El autor y consumidor de la fe, El cual por El gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando El oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, «corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, despojándonos de todo peso y del pecado que nos asedia».

Nuestros ojos durante la carrera tienen que estar puestos en Él para que podamos seguir sus pisadas. Él se despojó de ese estado glorioso para venir a vestirse como uno de nosotros, participa de carne y sangre para poder ser nuestro Redentor y también poder ser El Sumo Sacerdote que es nuestro. Él sufrió la cruz, menospreció El oprobio y se sentó a la diestra del trono de Dios.

El propósito es considerarlo. Es que no desmayemos en la carrera. «Considerad a Aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra Sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar». La palabra es «considerar», y es curioso que las tres veces que se usa

la palabra «considerar», se usan tres palabras diferentes, aunque podrían hasta llamarse sinónimos de estas palabras griegas, pero las tres tienen una connotación diferente.

El Triple Llamado a la Consideración

1. Considerar al Apóstol y Sumo Sacerdote

Dice: «Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, que es Cristo Jesús». El Apóstol, porque El apóstol es El enviado de Dios. La palabra griega es katanoeo, o sea, «considerar bajo», dice, «percibir claramente», «entender plenamente», «considerar estrechamente». Se nos llama a poner la mente en la obra de Cristo, a poner la mente en los oficios de Cristo.

Él debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote, para expiar los pecados del pueblo. Pues «en cuanto Él mismo padeció siendo

tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados».

La advertencia es: «Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo». Cuando una persona se desanima, deja de confiar en Dios, deja de creer en Dios, y trata de tomar El lugar de Dios, trata de controlar todas las cosas. El corazón empieza a endurecerse, empieza a dejar de depender de Dios, empieza a dejar de confiar en Dios. Y «vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad». Eran El pueblo, pero no creían en Dios.

«Dios no puede ser burlado, todo lo que El hombre sembrare, eso también segará». Dios conoce los corazones. Considere a Jesús, lo que Él vino a hacer para salvarnos, pero que tomemos tiempo, hermanos, que tomemos tiempo para considerarlo, que le pongamos ganas, que nos dediquemos a considerar lo que Cristo hizo. Sino a ver profundamente la obra de Jesús, a hacerse las preguntas que tenga que hacerse, a ver cómo anduvo, cómo caminó, qué hizo, por qué llegó a ser El Sumo Sacerdote.

Él resolvió todo problema, angustia y necesidad, sin pecado, para la gloria de Dios. Nosotros queremos ver cómo salir, pero Él ya salió. Él nos ha dejado ejemplo para que sigamos sus pisadas. Él siempre estuvo a su lado, y «lo va a encontrar una y otra vez, de Génesis a Apocalipsis», y va a poder comprender por qué Jesús es Jesús, y por qué nosotros debemos considerarlo para saber cómo agradar al Padre.

Él es El que siempre tiene la salida, mis hermanos. Nosotros debemos correr la carrera con los ojos puestos en Jesús. Es como estar casado 20 años y saber lo mismo que sabía de su cónyuge antes de casarse, es imposible. Y eso es lo mismo que debería pasar con nuestro Señor. Si no conocemos la vida de Cristo, si nosotros no tenemos tiempo

de meditar en la vida de Jesús, en su carácter, en su obra, no vamos a saber qué hacer. No lo vamos a hacer, no lo vamos a imitar.

Él es El único invicto. Él supo qué hacer en cada uno de esos momentos y, sin pecado, le dio la gloria a Dios. Por eso es El Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, porque Aquel que fue tentado en todo, pero sin pecado, «sabe cómo auxiliarnos en Su gracia y misericordia por medio de Su palabra».

Debemos tomar tiempo para considerarlo en cada situación de nuestra vida, en cada lucha, en cada oposición, en cada angustia, debemos pensar profundamente, mis hermanos. No místicamente, sino profundamente. Permítame la palabra: concienzudamente en todo lo que de Él está escrito, o sea, con conciencia.

Si nosotros no fuéramos tan duros en tomar tiempo para meditar en Jesús, ¿sabe cuántas respuestas encontraríamos? Las respuestas siempre están en la palabra, siempre. De eso se trató la vida de Jesús, paso a paso, mostrando las respuestas con la palabra: «Escrito está», «Erráis, ignorando las Escrituras y El poder de Dios».

El propósito es que nosotros no nos desanimemos, no desmayemos, que no nos cansemos. Su persona, vida y obra tienen que ser de ánimo, de consuelo, de descanso, de aliento, de guía, de enseñanza. «Lámpara a mis pies es tu palabra, y lumbrera a mi camino». ¿Quién es El que alumbra nuestro camino? Él es la luz. Él es El que nos tiene que guiar.

2. Considerar Su Grandeza

Cuando va al capítulo 7, que nos habla de Melquisedec, dice: «Considerad, pues, cuán grande era este, a quien aun Abraham, El patriarca, dio diezmos del botín». Acá la palabra es theoreo, que significa «ser espectador», «mirar», «discernir». Fíjense que ustedes están

confiando en que son hijos de Abraham, pero Abraham vino y rindió adoración a este, del que yo les estoy hablando, del Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra fe. Abandonen la confianza terrenal para poner la confianza solamente en Cristo. Pongan los ojos solamente en Él, considérenlo, tienen que entender plenamente, tienen que discernir, tienen que mirar lo que está pasando y discernir esta verdad: Él es más grande que todos.

3. Considerar Su Contradicción

«Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra Sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar».

Y acá la palabra es otra, es analogizomai, esa palabra nos habla de pensar profundamente, de meditar cuidadosamente. ¿Por qué los cristianos andan desanimados? ¿Por qué los cristianos andan tristes? Porque no tienen tiempo para considerar a Jesús. Porque ante El primer problema se les viene El mundo abajo, porque su tiempo está totalmente dedicado a otras cosas. Estamos considerando nuestra situación, consideramos nuestra angustia, consideramos nuestras necesidades, pero no estamos considerando a Jesús.

No estamos tomando El tiempo, analogizomai, de pensar profundamente, meditar cuidadosamente en la vida, obra y carácter de nuestro Señor Jesús. Tal vez la pregunta es: «¿Estuviste considerando a Jesús, profundamente, para saber qué hacer?». Si no tenemos tiempo de meditar en la vida de Jesús, en su carácter, en su obra, no vamos a saber qué hacer. No lo vamos a hacer, no lo vamos a imitar.

La Contradicción de Pecadores y La Disciplina de Dios

«Considerad a Aquel que sufrió

tal contradicción de pecadores contra Sí mismo». La palabra para contradicción es El griego antilogía, antilogía, anti de «contra», logía de «hablar», contradicción de pecadores. Esta palabra significa controversia, discusión (en mal sentido), oposición con palabras contra Él mismo.

Se opusieron a Su deidad, a ese apostolado, se opusieron a ese sumo sacerdocio, a esa filiación con Dios. Se opusieron a Su doctrina, a Su enseñanza. Se opusieron a Sus obras. Y le dijeron: «Pero tú, siendo hombre, te haces Dios», «A vos no te mandó Dios, vos hablas por vos mismo», «No, vos no sos El Hijo de Dios». Se opusieron a todo.

Él dijo: «Todo El que quiera hacer la voluntad de Dios, va a saber si mi doctrina es mía, o del que me envió». Se opusieron a Sus obras, dicen: «Es que echa fuera a los demonios porque Él se busca». El pecado es imperdonable, porque si vos decís que Jesús está haciendo las cosas por El demonio, entonces no te salva nadie. «Hay un solo nombre bajo El cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos, y es El nombre de Jesús de Nazaret, no hay otro». Se opusieron a todo.

A cada paso tenía uno que se le oponía. Siempre la palabra fue Su refugio y auxilio en toda tribulación. Él sabía lo que vino a hacer, sabía cómo hacerlo, sabía quién estaba con Él. Él sufrió la cruz, menospreció El oprobio, y hoy está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas.

El Señor encamine vuestros corazones a dos cosas que son fundamentales en nuestra vida: «al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo». Él es El que siempre tiene la salida, mis hermanos. Él puede hacer la obra completa en cada uno de nosotros, y de hecho la va a hacer, porque «El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta El día de Jesucristo».

El que no está considerando a Jesús, lo va a disciplinar y lo va a corregir, hasta

que aprendan a considerar a Jesús, y sean participantes de Su santidad. El es un Padre perfecto, que ama a sus hijos, y los corrige y los disciplina. La disciplina más dura que Dios usa con nosotros, es nuestro propio pecado.

«El ánimo del hombre soportará su enfermedad; ¿mas quién soportará al ánimo angustiado?» Considera a Cristo para que Su ánimo no se canse hasta desmayar. Él es El que perdona todos nuestros pecados y es El que sana todas nuestras dolencias.

La Tentación, la Salida y El Trabajo en El Señor

Él nos va a dar la gracia y la misericordia, nos va a auxiliar en medio de la tentación. Es verlo a Él y cobrar ánimo. Él conoce la salida, Su gracia es suficiente para cada día.

«Cuando alguno fuere sorprendido en alguna falta», fue sorprendido porque usted estaba en medio de la lucha y en un momento se cansa, baja la guardia y fue sorprendido por alguna falta. Pecó. Y enseguida dice: «Ustedes que son espirituales, ocúpense de restaurar». Vuelvan a poner El hueso en su lugar. Y «considérense a ustedes mismos, no sea que ustedes también sean tentados». Sosténganse mutuamente porque en algún momento, por El cansancio, vamos a bajar la guardia y vamos a recibir El golpe. Necesitamos una iglesia que considere a Jesús, que tome tiempo para considerarlo.

Dice: «El que piensa estar firme, mire que no caiga». Y escuche esto. Dice: «No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana». Ninguno de nosotros recibe una tentación que no tenga que ver con lo que hay en nuestro corazón. No, «porque cada uno es atraído de su propia concupiscencia». O sea, no es de Dios la culpa, no es de nadie la culpa, la culpa es nuestra. No le podemos echar la culpa a nadie.

Pero escuche lo que dice. «Pero fiel es

Dios, que no os dejará ser tentado más de lo que podéis resistir, sino que dará también, juntamente con la tentación, la salida para que podáis soportar».

¿Cómo es que Dios no nos deja ser tentado más de lo que podemos resistir? Porque cuando nosotros somos tentados es porque ya conocemos la verdad, mis hermanos. Por eso estamos tentados a hacer lo malo. Si no conociéramos la verdad, no estaríamos tentados a nada. Cuando conocemos la verdad, y sabemos lo que a Dios no le agrada, ¿cuál es la salida de la tentación? Decir la verdad. Así de simple. Cuando le viene una tentación, le está viniendo con la salida.

No hay razón para que pequemos más que nuestra propia necesidad. No hay razón. Más que nuestra propia rebeldía contra Dios. Porque nos está dando la salida, junto con la tentación, y no la estamos tomando.

La vida de Jesús no fue así. Con cada tentación, Él tomó la salida que le dio la verdad, la salida que le dio la palabra. Por eso debemos considerarlo a Él.

La Sangre y la Conclusión

«Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra El pecado». Miren hermanos, a nosotros no nos están amenazando de muerte por hacer lo que Dios nos manda hacer. No hemos resistido hasta la muerte. Nosotros pecamos mucho más barato que eso, mis hermanos. Y saben por qué, porque no pasamos tiempo considerando a Aquel que sufrió tal contradicción de pecadores. Y nuestro ánimo se cansa, desmaya, cede a la tentación.

Necesitamos considerar a Jesús. Pasar tiempo considerando a Jesús. Con conciencia. Conociéndolo cada vez más. Sabiendo qué es lo que hizo, lo que hace, lo que haría. Y la salida que tomó en cada situación con la sabiduría de Dios. Y entonces, hermanos, ser fortalecidos en Su gracia. Para decirle



“EL ENTORNO
PUEDE NUTRIRTE...
O CONTAMINARTE.”

LA HONDA DE DAVID

1 Corintios 15:33

que no al pecado. Y darle la gloria a Dios. Imitando a Jesús.

Él vino enviado por Dios para morir en la cruz por nuestro pecado. Para quitarlo del medio. Para terminar con El poder del pecado. Y para que no vivamos El tiempo que resta en la carne conforme a nuestra concupiscencia. Sino conforme a la voluntad de Dios. Y saben quién es El ejemplo, Jesús. Pasemos tiempo considerando a Jesús. Su vida, obra y persona. Y que eso nos fortalezca para ser Su voluntad y no la nuestra. Amén.

«Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre sabiendo que vuestro trabajo en El Señor no es en vano». «Es necesario trabajar entre tanto que El día dura. La noche viene, cuando nadie puede trabajar». El trabajo para El Señor no es solo El ministerio en la iglesia.

Usted está trabajando en su empresa... usted está trabajando para El Señor.

Usted está ocupándose de su familia... usted está trabajando para El Señor.

Usted está saliendo a pasear... usted está trabajando para El Señor.

Todo El tiempo que resta en esta carne debe vivirse conforme a la voluntad de Dios, y no conforme a nuestra concupiscencia. Y Él es El ejemplo. Él es El único camino.

Hermanos, necesitamos que El Señor encamine nuestros corazones a dos realidades fundamentales: «al amor de Dios y a la paciencia de Cristo». La mente que debe haber en nosotros es «El mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús», cuyamente estuvo puesta en la obediencia y El autosacrificio. Él es El ejemplo de Aquel que, con conciencia y con la sabiduría de Dios, tomó la salida en cada situación. Nuestra tarea es considerar a Jesús —su vida, obra y persona— con conciencia, para que Él sea nuestra fortaleza y para que podamos decir que no al pecado, dando toda la gloria a Dios al hacer Su voluntad y no la nuestra.

Que la gloria sea para Él siempre. Amén.

Pastor: Leo Company

@SALYLURADIOORG

**SÍGUENOS
A TRAVÉS DE
NUESTRO CANAL DE**



YouTube





Estudiar la Biblia como Matrimonio

Por: Gary Thomas

Estudiar la Biblia en pareja es una de las prácticas de intimidad espiritual que puede tener un gran impacto en el sentido de unidad de las parejas casadas.

Cuando leen y estudian la Biblia en pareja, fortalecen su intimidad espiritual y desarrollan un sentido de unidad. Si usted observa mi Biblia antigua (Mi esposa, Lisa, la restauró muchos años atrás para uno de mis cumpleaños), verá que el índice tiene varias fechas escritas junto a varios libros de la Biblia. Estudiar la Biblia en pareja es una práctica que hemos seguido durante años, y esas fechas indican el día que Lisa y yo terminamos de leer ese libro juntos.

Satisfacción Matrimonial

Estudiar la Biblia en pareja es una de las prácticas de intimidad espiritual que puede tener un gran impacto en el sentido de unidad de las parejas casadas. Trabajé en un libro con el Dr. Steve y Rebecca Wilke, y escribimos “Luego de décadas trabajando con parejas, podemos con seguridad

decir que la satisfacción marital está directamente vinculada a la intimidad espiritual, tanto con el Señor como entre sí. Cuando las personas están satisfechas con Dios y el plan para sus vidas, disfrutan todo lo que Él les ha dado. Las personas que están rendidas al Señor están también más dispuestas a entregarse a los demás, entendiendo que servir a su esposo o esposa es verdaderamente un acto de adoración a Dios”. Muchos libros y artículos sobre matrimonio hablan acerca de la importancia de la comunicación, mantener nuestra intimidad sexual viva y fresca, jugar y reír juntos, y otros aspectos, pero la lectura de la Biblia supera a todas en importancia. Piénselo como: “Escuchar a Dios juntos”, porque la lectura de la Biblia es absolutamente la mejor manera de escuchar a Dios, ya sea de forma individual o en pareja. Lo que la Biblia dice, lo dice Dios, y es

asombroso cuán oportuna puede ser la palabra de Dios incluso cuando la leemos con un calendario. Su Santo Espíritu tiene una manera de ordenar la vida para que leamos justo el pasaje que necesitamos en el momento correcto.

Iniciadores de conversación

Si están planeando una salida o un viaje largo y se preguntan: “¿Y si no tenemos nada de qué hablar?”, consideren estudiar la Biblia en pareja como una de las mejores formas de iniciar conversaciones. No es difícil: ¡elijan un libro y lean! Lisa y yo nos turnamos entre ocho y doce versículos dependiendo de la longitud de la sección. Pueden pausar para hablar acerca de lo que acaba de leer, o si no tienen algo que decir solo continúen leyendo.

Si estoy manejando, Lisa puede leer todo el texto mientras yo escucho. A veces, el pasaje será especialmente significativo para uno de los dos; otras veces, para los dos.

Lo que me encanta de estudiar la Biblia en pareja es que abre la puerta para que Dios establezca la agenda de lo que hablamos, pensamos y oramos.

Si siente que alguno de ustedes carece de conocimientos básicos de la Biblia, podría intentar un enfoque adicional. Lisa y yo somos grandes admiradores de los devocionales “For the Love of God” que ofrece varias lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento y luego un breve comentario sobre uno de esos pasajes. Es un erudito brillante que da vida a los pasajes con el contexto histórico y hace que las Escrituras sean relevantes para nuestro presente.

Podrían leer juntos los textos bíblicos asignados y luego el comentario. Esto puede ser un ejercicio más largo, pero esto no se trata de correr. Si les toma dos o tres años trabajar en uno de los volúmenes, para cuando terminen con ambos libros, quizás ya se haya publicado otro.

Consejos útiles

No se frustren pensando que algo va mal si no tienen tiempo para leer la Biblia juntos todos los días. Si pasan de nunca leer juntos la Palabra de Dios a leerla solo una o dos veces a la semana, eso ya es un gran avance. A lo largo de nuestros 30 años de matrimonio, Lisa y yo también hemos enfrentado temporadas con altibajos en esta práctica.

Si está casado con un cónyuge algo reacio, propóngalo de forma accesible: «Mira, te pido 20 minutos una o dos veces a la semana, e incluso haré la lectura». Agregue algo que le guste: «Haré el café/haré las galletas/te frotaré los pies...». Considere comenzar con un libro más corto de la Biblia, como 1 Juan. Terminar algo juntos es motivador, y escribir la fecha en la Biblia cuando concluyan un libro (como lo hicimos Lisa y yo) les dará un sentido de logro. Luego pueden pasar a un Evangelio o a algo que tome un poco más de tiempo.



Recuerde que esto no es un concurso, y lo último que debería hacer es convertirlo en una competencia para ver quién entiende mejor el pasaje. Ambos leen la Palabra de Dios para aprender, no para presumir, y mucho menos para juzgar los conocimientos bíblicos de su cónyuge. Se trata de construir intimidad espiritual, así que, si alguno hace sentir al otro menos, lo más probable es que esa persona no quiera volver a intentarlo.

Por: Gary Thomas

Buscadme y Viviréis

**Cada vez más violencia más maldad en la tierra
Parece que el amor ha muerto,
y la locura reina sobre la humanidad
Jóvenes acabados
Niños abandonados a precio de placer
Y decidiendo solo el interés**

**¿Dónde quedan la justicia y la venganza?
¿Dónde quedan el castigo y la razón?
¿Por qué callas tú, Señor, y nos olvidas?
¿Cómo puedes permitir tanto Dolor?**

**Dime dónde está aquel Dios, el Dios de Elías
que de vez en cuando se dejaba oír
¿Cuánto tiempo tardará aún tu Espíritu en venir?
Necios como niños, torpes cachorrillos
Cómo nos gusta jugar y nos gusta preguntar
Aquello que hace tiempo sabemos ya**

**Dios aún sigue hablando
sigue aún contestando
Y aquel que quiere oír aún puede percibir su voz de amor
¿Cómo puedo derramar yo de mi Espíritu?
Si mis hijos no se vuelven hacia mí
Ahora cíñete como un varón valiente,
Yo hablaré y tú me contestarás a mí**

**¿Dónde están aquellos hombres como Elías?
Que dejaron todo por seguirme a mí
Que rompieron compromisos con el mundo
Solo, solo por agradarme a mí
¿Dónde están aquellos tres que en Babilonia
Prefirieron ser quemados, a ceder?
¿Dónde está aquel Daniel que me adoraba?
¿Dónde está la santidad de aquel José?
¿Dónde está ese niño que mató al gigante?
¿Dónde están los sucesores de Josué?
¿Dónde están esas mujeres entregadas?
Como Ester**

**Jóvenes acabados
Niños abandonados a precio de placer
Y pagan inocentes los errores de otros en el ayer
Si mi pueblo se volviese y me buscase
Renovando así su entrega y su fe
Si me amasen como aman sus caminos
Si olvidasen los rencores del ayer, oh**

**Yo abriría las ventanas de los cielos
Y la tierra hoy vería mi poder
Mientras tanto, aún repito como antaño
Buscadme, Buscadme, Buscadme y viviréis**

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

Radio

Enfrentando GIGANTES

Por: Javier Dominguez

**Aunque el peor diagnóstico llegue,
el cristiano descansa en que nada lo separará de Cristo,
pues incluso en la enfermedad
Él nos preserva hasta el fin para Su gloria.**

Cómo puede Dios glorificarse por medio de nuestra enfermedad? En este artículo, exploraremos esta interrogante, buscando comprender cómo nuestro sufrimiento se entrelaza con el propósito divino y el consuelo que nuestra fe, centrada en nuestro amado Redentor, nos ofrece.

La soberanía de Dios en las enfermedades

En el 2003 mi papá fue el receptor de una de las frases más escalofrantes que pueden salir de la boca de un médico: "Tiene cáncer". Recuerdo que enmudeció, bajó la cabeza, empezó a llorar y, con voz muy entrecortada, dijo: "Voy a morir". Mi papá no era cristiano. Toda su vida había rechazado el evangelio de Jesucristo. Se jactaba de hacerlo. Y ahora sin Él, tenía que enfrentar este terrible diagnóstico.

La soberanía de Dios abarca todas las esferas de la vida. Dios controla cada hilo tejido en el tapiz de la existencia humana. En Su soberanía, no hay suceso tan pequeño que escape a Su

mirada, ni momento tan insignificante que no forme parte de Su plan divino. Dios conoce cada latido de nuestros corazones, cada sonrisa que se nos escapa y cada lágrima que derramamos en nuestro caminar.

La soberanía de Dios abarca tanto la salud como la enfermedad. Cuando un diagnóstico médico llega como un trueno inesperado, sacudiendo los cimientos de nuestra existencia, la soberanía de Dios se alza como un faro de esperanza, pues la Biblia nos afirma que nada sucede fuera de Su voluntad (Is 46:9-11).

Así, los cristianos tenemos el privilegio de que la soberanía de Dios nos predique cada día que no estamos solos, ni olvidados, ni a la deriva en el turbulento mundo, sino que estamos en las manos de Jesús, quien está con nosotros hasta el fin. Entender así la soberanía de Dios en todas las cosas, incluyendo la salud y la enfermedad, es esencial. Pues esta verdad, aunque no minimiza el dolor o temor que un diagnóstico puede traer, sí proporciona el fundamento para

entenderlo dentro del propósito más amplio de Dios: Su propia gloria. Y esto es lo que consuela nuestro corazón.

La gloria de Dios en medio de las enfermedades

Al transcurrir algunos meses, mi papá pasó de la duda sobre el porqué de su enfermedad, a buscar respuestas en Dios, aunque de maneras equivocadas. Por un buen tiempo, buscó más un milagro de Dios que a Dios mismo. Y, aunque no estuve de acuerdo, comenzó a visitar grupos cuestionables que le prometían sanidad inmediata. Sin embargo, esa sanidad no llegó. Durante ese tiempo, la metástasis hizo su efecto. Su cuerpo empezó a deteriorarse. Aquel hombre fornido e incansable, ahora era débil y frágil. Todo estaba mucho peor. Pero un día, mientras orábamos, mi padre agobiado y frustrado por haber puesto su esperanza en falsas promesas, hizo algo que nunca olvidaré. Se arrodilló y exclamó: “¡Jesús, si no vas a sanarme del cáncer, entonces te pido que sanes mi corazón! Si voy a morir, ¡sálvame! Toda mi vida he pecado contra ti”.

Entonces, ¿cómo puede Dios glorificarse por medio de nuestra enfermedad?

Primero, Dios misteriosamente utiliza las enfermedades como un medio de gracia para nuestra santificación. A menudo, el orgullo nos lleva a desear la gloria de la vida, olvidándonos del Dador de ella. Sin embargo, Dios, en Su gracia, misericordia y amor hacia nosotros, usa nuestras enfermedades para que regresemos o nos acerquemos a Él. De esto fui testigo en la enfermedad de mi padre: mientras todos se enfocaron en tratar el cáncer, Dios trató Su corazón. Segundo, vemos que Dios se glorifica en nuestras enfermedades cuando se asegura, por medio de Su gracia que nos preserva, que perseveremos hasta el fin. Jesús no perderá a ninguna de Sus

ovejas. Dios es honrado cuando guarda hasta el fin a Sus hijos, aun cuando ellos reciben un diagnóstico grave respecto a su salud.

El apóstol Pedro señala esta valiosa verdad. Una de las maneras en que Dios se glorifica en nuestras enfermedades es asegurándose de que, a pesar de ellas, lleguemos hasta el fin. En 1 Pedro 1:3-9 se nos afirma que, aunque enfrentemos muchas aflicciones, somos preservados por Su poder para, al final, obtener la salvación de nuestras almas.

Estas verdades nos consuelan y fortalecen en medio de cualquier enfermedad, asegurándonos que peharemos la buena batalla, terminaremos la carrera, seremos los vencedores y perseveraremos hasta el final, no por mérito propio, sino por la gracia de Dios que nos preserva. Sabemos que ni el peor de los diagnósticos nos podrá separar del amor de Dios en Cristo Jesús, sino que todas las cosas, aun las enfermedades, cooperan para bien, exclusivamente para los que somos llamados conforme al propósito de Dios (Ro 8:28).

La esperanza del cristiano que enfrenta una enfermedad

Mi padre falleció en 2008, solo meses después de su conversión. No murió en la oscuridad o en el vacío de la desesperación, sino en Cristo. Partió con la certeza de que, así como en Adán todos morimos, en Cristo todos seremos vivificados, pues Él ha resucitado. Y esta es la buena nueva que sostiene la esperanza de todos los cristianos. Sin embargo, es esencial que se persevere en los medios de gracia que Dios ha dispuesto, con el fin de fortalecer esa fe y esperanza. Es nuestro deber crecer en la gracia y el conocimiento de Jesucristo, para que mientras peregrinamos en este mundo, no caigamos de nuestra firmeza (2P 3:17-18).

A continuación, quiero recordarte dos de esos medios de gracia.

Primero, cree y valora profundamente las Sagradas Escrituras. Frente a un diagnóstico aterrador, las promesas de Dios en la Biblia se convierten en el único refugio en tiempos de aflicción, y en fortaleza en momentos de debilidad. Y, al revelarnos quién es Dios y Su obra en el rostro de Jesús, son una fuente inagotable de consuelo y guía que nos llevan siempre a Él. Así, no solo lee la Biblia, sino atesórala, estúdiala y memorízala. El Espíritu Santo tomará de ella y te lo recordará.

Segundo, crece y apóyate en tu comunidad de fe local. La iglesia, como cuerpo de Cristo, es fundamental para apoyar a quienes enfrentan diagnósticos difíciles. Ellos orarán por ti, caminarán contigo. Ellos te amarán. Persevera en tu iglesia local.

Conclusión

La declaración de Jesús: "Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios", sobre la enfermedad de su amigo Lázaro, no es una negación de la realidad del sufrimiento, sino una afirmación de la soberanía y el propósito redentor de Dios en medio de nuestras aflicciones. Enfrentamos diagnósticos médicos terribles no como aquellos sin esperanza, sino como quienes saben que están escondidos con Cristo en Dios.

En nuestra debilidad, Su fuerza se perfecciona, y en nuestra aflicción, Su gloria se exhibirá de manera majestuosa. Como enseña la Biblia, ya sea que vivamos, para Jesús vivimos; y si morimos, para Él morimos, porque de Él somos (Ro 14:8).

Por: Javier Dominguez



"PERO TU HABLA LO QUE ESTA DE ACUERDO A LA SANA DOCTRINA" (TITO 2:1)

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

Radio

Visítanos

www.sallyluzradio.org



5 Lecciones aprendidas en 20 AÑOS DE MATRIMONIO

Por: John Divito

En menos de un mes, mi esposa y yo celebraremos nuestro vigésimo año de matrimonio. Aunque los años parecen haber pasado muy rápido, mi amor por ella ha crecido y se ha profundizado. Al mismo tiempo, todavía tengo un largo camino para crecer en mi amor por ella y en mi comprensión de lo que significa ser un esposo fiel. Me miro en el espejo de la Palabra de Dios y veo mucho más trabajo por hacer para retratar a Cristo con mayor precisión en mi vida. Afortunadamente, Dios ha estado en nuestro matrimonio desde nuestros votos matrimoniales, y he sido bendecido por el Espíritu Santo para aprender muchas cosas a lo largo de los años en nuestra relación. Entonces, cuando reflexiono sobre el tiempo que Dios me ha dado con mi esposa, vienen a mi mente cinco lecciones:

Mi necesidad de la gracia de Cristo en el matrimonio

Mi vida cotidiana como esposo revela cuán pecaminoso y egoísta sigo siendo. Cuando exijo cosas de mi esposa para cumplir mis deseos, cuando me frustró por algo que no está sucediendo de la manera que yo quería y me desquito con ella, cuando descuido mis responsabilidades en el matrimonio

para alimentar mis placeres, o cada vez que pienso en mí antes que pensar en ella, mi pecado se vuelve claro. Pero como esposo, Dios me ha llamado a amar a mi esposa como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella. Es solo por la gracia de mi Salvador Jesucristo que puedo amar a mi esposa de esta manera.

Cristo nos ha revelado lo que es el amor, no que hayamos amado a Dios primero, sino que Él nos amó y envió a Su Hijo para ser la propiciación por nuestros pecados. La máxima muestra de amor es la cruz de Cristo, donde Él satisfizo la ira de Dios que yo merecía y me reconcilió con el Padre para que sea adoptado como Su hijo.

Al sacrificarse en mi lugar, soy perdonado de mis pecados y he recibido la rectitud de Cristo. ¡Qué glorioso intercambio! Al estar unido a Cristo por la fe, he recibido el Espíritu Santo para ayudarme a amar a mi esposa cada vez más como Cristo amó a la iglesia. Es por Su gracia que mi matrimonio ha madurado y prosperado, incluso en medio de mis pecados y las muchas luchas que hemos enfrentado a través de los años. El resto de estas lecciones realmente fluyen de la gracia que me ha sido dada en Cristo.

Mi necesidad de expresarle amor

No soy alguien que busca la afirmación y el aliento de los demás. Para mí, las acciones hablan más que las palabras y el amor es mejor cuando se muestra que cuando se dice. Así que puedes imaginarte cómo fueron nuestros primeros años de matrimonio, ya que supuse que mi esposa sabía cuánto la amaba. Si bien estoy de acuerdo con la crítica de David Powlison a Five Love Languages [Los cinco lenguajes del amor], cuando leí el libro de Gary Chapman sobre los lenguajes del amor, me di cuenta de que mi esposa y yo a menudo expresamos el amor de manera diferente. Como rara vez me oyó decir lo mucho que significaba para mí, y como no le ofrecí palabras de aliento con rapidez, mi amor por ella no fue tan claro como suponía que había sido. Como resultado, he tratado de ser mucho más intencional para decirle a mi esposa cuánto la amo. Trato de buscar oportunidades para afirmar las muchas maneras en que ella ha sido una bendición para mí y para otros. Casi nunca terminé una llamada telefónica sin decir: ¡Teamo! Me gusta sorprenderla con regalos, aunque no lo hago con la suficiente frecuencia. Nuestra relación ha mejorado cuanto más le he expresado intencionalmente mi amor por ella, y puedo ver el enriquecimiento que mis palabras amorosas han tenido en nuestra relación.

Mi necesidad de pasar tiempo con ella

También soy una persona a la que le gusta estar ocupado. Así que hago planes y trato de programar mis días eficientemente. Si bien esto puede mantener mi nivel de productividad alto, también puedo llegar a orientarme a las tareas en lugar de orientarme a las personas. ¿Y quién crees que soporta mi esfuerzo cuando me enfoco en hacer las cosas? ¡Lo adivinaste! Mi esposa. Es fácil llenar mis días con trabajo, ministerio, estudio, recreación

y muchas otras cosas. Pero en el proceso, con demasiada frecuencia, suprimí el tiempo de mi relación con ella. Afortunadamente, hemos construido nuestro matrimonio a partir de una comunicación abierta, por lo que ella siente la libertad de hacerme saber si no he pasado suficiente tiempo con ella. Cuando salimos en una (¡muy poco frecuente!) cita, me gusta discutir cómo están yendo las cosas y si debo reorganizarme en ciertas áreas para salvaguardar el tiempo que pasamos juntos. Adicionalmente, he recurrido a amigos de confianza y miembros de la iglesia para rendirles cuenta del tiempo que tomo para disfrutar de la bendición del matrimonio. Como mi conciencia ha crecido a lo largo de los años, también lo han hecho las formas en que he tratado de asegurarme de que estamos pasando tiempo juntos.

Mi necesidad de cuidar su alma

Como cabeza de mi esposa en nuestro matrimonio, Dios me ha dado la humilde responsabilidad de cuidar su alma guiándola para que se acerque a Cristo. Este crecimiento espiritual viene a través del ministerio de la Palabra de Dios. Así que tratamos de tomarnos un tiempo cada día del Señor después de que los niños se van a la cama para que podamos ver cómo han estado yendo las cosas espiritualmente durante la última semana. ¿Ha estado mi esposa leyendo las Escrituras diariamente? ¿Qué ha estado aprendiendo de su estudio de la Biblia? ¿Tiene alguna pregunta sobre lo que ha leído? También la he alentado a leer otros libros útiles para ayudarla a comprender y aplicar la Palabra de Dios. ¡Mientras más está en la Palabra, más escucha la voz de nuestro Salvador! Al mismo tiempo, nuestro cuidado del alma viene a través de la comunión con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Así que me esfuerzo porque a mi esposa y nuestros hijos vayan a la iglesia todos los domingos.

Incluso cuando estamos de vacaciones, incluso cuando estoy cansado y preferiría quedarme en la cama, incluso cuando mi corazón está frío, sé que el mejor lugar para estar es entre la gente de Dios adorando a Cristo. También me aseguro de que mi esposa tenga el tiempo para participar en el ministerio de mujeres de nuestra iglesia y en otros programas y actividades que serían edificantes y alentadoras para ella. ¿He fallado a veces? Por desgracia, sí. ¿He confundido nuestras prioridades? Más de lo que me gustaría admitir. Pero quiero que mi esposa viva una vida de fe vibrante y gozosa en Jesucristo, y esto significa cuidar su alma.

Mi necesidad de orar por ella regularmente

Tanto mi esposa como yo dependemos totalmente de Dios para mantener nuestra salud espiritual y crecer en gracia. Es solo por medio de Su bendición que lo glorificaremos, llegaremos a ser como Cristo y viviremos sabiamente en este mundo caído. Así que traigo a mi esposa diariamente ante el trono de la gracia, pidiendo que reciba misericordia y encuentre gracia en el momento de necesidad.

Mi esperanza para mi esposa no se encuentra en cuán buen esposo soy, sino en cuán gran Salvador es Cristo; mi confianza está en Él para bendecir a mi esposa y nuestra relación. Como puedes ver, todavía tenemos muchas luchas: discutimos, podemos volvernos fríos y distantes el uno con el otro, y no siempre vemos las cosas de la misma manera. Pero debido al amor de Dios por nosotros, a la gracia de Cristo hacia nosotros y al poder del Espíritu Santo en nosotros, nuestro matrimonio es como una hermosa flor que continúa floreciendo con la edad. Con esto en mente, ¡no puedo esperar a ver lo que Dios tiene reservado para nosotros en los próximos años!

Por: John Divito

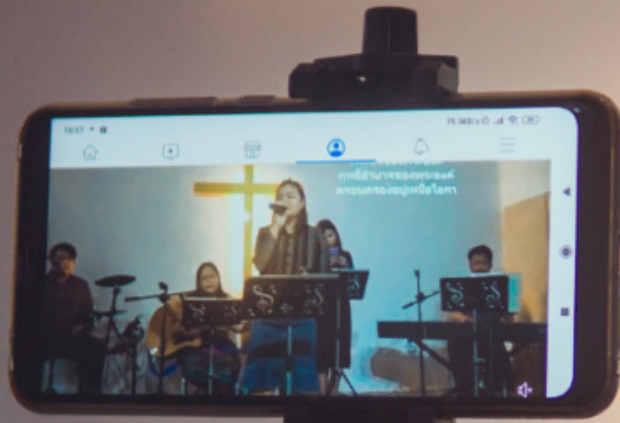
Mi Problema

"LA PREOCUPACIÓN
ES ADORAR TU
PROBLEMA. LA
ORACIÓN ES
RENDIR TU
PROBLEMA."

LA HONDA DE DAVID

@AussieDave





MINISTERIO Y TECNOLOGÍA

Por: R. Bryan Barrineau

El siglo XXI ha planteado a los pastores muchos retos, entre ellos el uso de la tecnología en la iglesia.

Recientemente, mi colega Bryan Barrineau, pastor de NextGen en FBC Enterprise en Alabama, y yo completamos un nuevo estudio sobre el uso de la tecnología en la iglesia local y sus implicaciones para la integración de la iglesia y el discipulado.

A raíz del COVID-19, las iglesias comenzaron a salir de las sombras del aislamiento y el discipulado a distancia (más ampliamente en forma de ministerio digital), tratando de discernir lo que su nueva normalidad podría llegar a ser.

Para algunos, cuando las puertas se abrieron y la gente pudo volver a reunirse en persona, las retransmisiones en directo cesaron y su atención volvió rápidamente a las asambleas presenciales y a las prioridades del ministerio cara a cara.

Para muchos otros, sin embargo, la idea de «hacer iglesia» había cambiado radicalmente.

Lo que antes tenía que ocurrir en la vida real, entre reuniones físicas de creyentes reales, ahora podía ser incorpóreo y darse en pantallas y dispositivos digitales desde la comodidad del sofá.

LA IGLESIA A UN CLIC DE DISTANCIA

Aunque las preguntas sobre la validez bíblica de la «iglesia en línea» han circulado durante más de una década, pocos han explorado las implicaciones empíricas de la tecnología y sus repercusiones en el «alcanzar y enseñar» (Mt. 28:19-20). La pandemia añadió otro giro a este ya complejo laberinto de convicciones filosóficas, pragmáticas y teológicas al exponer a las masas a un edificio aún más conveniente con cómodos sillones: sus propios hogares.

En 2021, Outreach Magazine publicó un informe «revisado», que incluía las listas de 2019 y 2020 de las «Iglesias de más rápido crecimiento en Estados Unidos». Por primera vez, la lista incluía datos de la audiencia en línea. En resumen, estas iglesias experimentaron un «crecimiento» notable durante una temporada de cierres de iglesias, aislamientos obligatorios y la proliferación de esfuerzos ministeriales impulsados por Internet y las redes sociales. La mayoría de estas iglesias llevaban años tratando de aprovechar la tecnología antes de la pandemia y estaban bien posicionadas para

ampliar su alcance digital de forma más fluida que otras iglesias locales.

Cuando comenzamos nuestra investigación sobre las implicaciones de la tecnología en la integración y el discipulado, se hizo evidente que existían muy pocos datos académicos y que se había establecido muy poca terminología para guiar este debate. Claro, todo el mundo sabe lo que es un livestream y cómo navegar por un sitio web de la iglesia, pero lo que descubrimos fue una falta de comprensión con respecto al uso histórico en la iglesia de la tecnología. Rápidamente nos encontramos hablando diferentes idiomas en función de la generación, la región y las convicciones doctrinales de los distintos líderes a los que estábamos investigando.

EL MINISTERIO MEDIADO POR TECNOLOGÍA

En aras de la claridad y la continuidad histórica, hemos establecido el término «ministerio mediado por la tecnología» (MMT). La Iglesia siempre ha empleado la tecnología para avanzar en la tarea de la Gran Comisión. Desde el uso que hizo el apóstol Pablo de la escritura de cartas hasta la maravilla tecnológica del extenso sistema de carreteras romanas del siglo I, pasando por el uso que hizo la Reforma de la imprenta de Johann Gutenberg, la Iglesia siempre ha aprovechado la tecnología predominante del momento para la eficacia de su ministerio.

El MMT trasciende nuestro concepto de «iglesia en línea» y conecta las épocas de Spurgeon y Moody (telégrafo) con los ministerios radiales y el alcance televisivo de hombres como Jonh Macarthur. Además, la noción de MMT no sólo nos ayuda a comprender mejor el uso de la tecnología en las generaciones pasadas, sino que también nos permite avanzar hacia las nuevas innovaciones del ministerio de realidad virtual, la presencia de la iglesia en el metaverso

y cualquier otro desarrollo tecnológico en el horizonte.

Nadie en nuestra generación mira hacia atrás y critica la forma en que los líderes de la iglesia primitiva discipularon a la diáspora de cristianos a través del imperio romano. Sin embargo, hoy cuestionamos la idoneidad del uso que la iglesia hace de la tecnología. ¿Por qué? ¿Por qué luchamos con el uso de Internet y la tecnología digital para ampliar el alcance de la iglesia al mundo conocido?

La respuesta es sencilla: La proximidad.

¿ASAMBLEAS QUE NUNCA SE REÚNEN?

Ninguna otra era del MMT ha permitido a los individuos relacionarse sincrónicamente con la iglesia desde cualquier parte del mundo.

Aunque la iglesia siempre ha encontrado formas de difundir el mensaje del evangelio con un alcance cada vez mayor, ésta es la primera generación en la que las personas pueden responder virtualmente en tiempo real y ser vistas y escuchadas desde cualquier lugar del planeta.

En el siglo I, los cristianos respondían a las cartas de Pablo, pero no simultáneamente, ni se consideraban miembros de las iglesias desde las que se generaban sus cartas. Los cristianos en Roma o Tesalónica no se consideraban miembros de la iglesia en Corinto. Los creyentes de Colosas no se identificaban como miembros de la iglesia en Roma. La iglesia primitiva se expresaba en agrupaciones locales de seguidores de Cristo que se reunían por proximidad y convicción.

En la actualidad, los cristianos o los interesados en el cristianismo tienen acceso a una gran variedad de «servicios» para interactuar con la iglesia como nunca. Sin embargo, al igual que a los lectores estadounidenses de los sermones de Spurgeon nunca se les ocurriría identificarse como miembros de su iglesia londinense, nosotros

tampoco deberíamos presumir de ser miembros de iglesias a las que no asistimos regularmente, aunque nos sirvamos de diversos ministerios.

Eso es lo que revela nuestra recopilación de datos. El MMT puede ser un método eficaz para el compromiso cultural y la evangelización, pero va en contra de las enseñanzas de las Escrituras acerca la pertenencia significativa a una iglesia basada en la proximidad.

LA CONSECUENCIA DE LA DISTANCIA

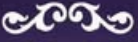
Los líderes de las iglesias reconocen que la asistencia, las ofrendas, el servicio, el discipulado, los grupos comunitarios y las misiones son elementos medibles del éxito de la integración de los miembros de la iglesia. No obstante, pocas iglesias (menos del 20%) miden activamente estos marcadores clave con los participantes de su iglesia en línea. Por ejemplo, consideremos la idea de «membresía en línea». Uno de los objetivos de la membresía a una iglesia es la rendición de cuentas. Sin embargo, la mayoría de las iglesias con «miembros» en línea —de hecho, el 90%— no son capaces de articular un proceso real de rendición de cuentas para aquellos que intentan involucrarse con la iglesia a través de la membresía virtual. Vale la pena preguntarse: ¿hasta dónde es demasiado lejos? Nuestra investigación arroja algo de claridad. Es «demasiado lejos» cuando el MMT intenta sustituir la participación activa y encarnada en una iglesia local. El MMT puede ser un tremendo recurso para alcanzar a los perdidos e interactuar con nuestra cultura. La tecnología puede ser una herramienta eficaz para reforzar los esfuerzos de discipulado de una iglesia. La tecnología también puede beneficiar a quienes se ven providencialmente obstaculizados por los desafíos momentáneos de la vida. Pero ciertas formas de tecnologías en línea y virtuales también pueden diluir la vida cristiana al devaluar y socavar

la participación regular y significativa de un cristiano en una iglesia local.

Las Escrituras nos ordenan reunirnos (Mateo 18:20, 1 Corintios 14:26, Hebreos 10:24-25), y estas reuniones anticipan nuestra futura reunión eterna (Apoc. 7:9-10). Las Escrituras también nos ordenan participar en los imperativos recíprocos de la vida cristiana (1 Co. 12:25, Gá. 6:2, Col. 3:13, entre otros), los cuales no pueden expresarse ni obedecerse adecuadamente a través de la mediación tecnológica, las «iglesias en línea» o la «membresía a una iglesia en línea».

Deberíamos sentir la libertad de utilizar la tecnología ampliamente y compartir el evangelio en cada plataforma que tengamos disponible en esta generación. Pero nunca debemos sacrificar el valor de nuestras reuniones locales reduciendo su valor e importancia en aras de la relevancia tecnológica. La Palabra de Dios es verdadera y la membresía a la iglesia local es demasiado importante para ser mediada a través de una pantalla.

R. Bryan Barrineau,
«Technology-Mediated Ministry and
Its Implications for Local Church
Discipleship: A Mixed Methods Study»

——
NO DEJANDO DE
CONGREGARNOS, COMO ALGUNOS
TIENEN POR COSTUMBRE
SINO EXHORTÁNDONOS
Y TANTO MÁS, CUANTO VEIS QUE AQUEL DÍA
SE ACERCA.
—HEBREOS 10:25—

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS



PROXIMOS PROGRAMAS

COMENZANDO

RADIO
REVISTA DIGITAL
PELICULAS CRISTIANAS
PREDICAS EN AUDIO Y VIDEO
DEVOCIONALES DIARIOS
CANAL DE WHATSAPP
Y MUCHISIMO MAS

COMENZANDO

TOTALMENTE GRATIS

salyluzradio.org

